

75
AÑOS



Fe y política



Venezuela cuenta con promotores de la convivencia pacífica, así quedó demostrado en el

IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz

organizado por la
Red de Acción Social
de la Iglesia Católica

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)
Director Centro Gumilla	Jesús María Aguirre, s.j.
Director SIC	Wilfredo González, s.j.
Jefe de Redacción	Erick S. Mayora
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Obra pictórica <i>San Romero de América</i> , del pintor Josué Villalta
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838 Tfs. 564 9803 y 564 5871 Fax: (02) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	sicsemanal.wordpress.com
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	
Correo ordinario	Bs. 500
Suscripción electrónica	Bs. 250
Suscripción de apoyo	Bs. 1.000
Número suelto	Bs. 50
FORMA DE PAGO	
	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

Sobre nuestra portada

Esta obra, la más grande pintura sobre el mártir Monseñor Óscar Arnulfo Romero (y quizás una de las más grandes del mundo) fue realizada en 2005, mide 15m x 20m y es del pintor Josué Villalta. Esta obra tiene como propósitos: 1) reencontrar la memoria histórica de los pueblos (principalmente de los pueblos latinoamericanos); 2) mostrar ese otro mundo posible; 3) reconocer la dignidad de los pueblos; 4) condenar la violencia y la imposición forzada contra los más débiles habitantes del mundo y 5) condenar el sometimiento que algunos pueblos causan en muchos otros.



EDITORIAL

La producción es impostergable 242

EL PAÍS POLÍTICO

La crisis de abril 2013 **Arturo Sosa A., s.j.** 244
Un país que construye paz en medio de la violencia **Erick S. Mayora** 249
Jóvenes venezolanos en son de paz 253

ENTORNO ECONÓMICO

Venezolanos entre altos precios y escasez **Gabriela Iribarren** 255

ECOS Y COMENTARIOS

258/271

DOSSIER

Teología de la liberación y marxismo **Otto Maduro (†)** 259
El chavismo y la memoria subversiva de Jesús **Armando Rojas Guardia** 267

SOLIDARIDAD SOCIAL

“Los jóvenes tienen mucho que aportar” **Carlos Murga** 272
Superatec, constructora de oportunidades **Ariana Guevara Gómez** 274

RELIEVE ECLESIAL

Caminando con Jesús **José Francisco Aranguren, s.j.** 276
Santa Laura y nuestras Lauritas **Joseba Lazcano, s.j.** 278

VENTANA CULTURAL

Me iría demasiado en la gran pantalla **Jessica Márquez Gaspar** 280
Algo estamos tramando **Carlos Delgado-Flores** 281

HORA INTERNACIONAL

Juego de tronos 2013 **Demetrio Boersner** 282
Dimensiones de la globalización **Jesús E. Mazzei Alfonzo** 284

VIDA NACIONAL

Un agujero negro en el bolsillo 286



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

La producción es impostergerable

No se encuentran los productos básicos y lo que se gana no alcanza para cubrir todos los gastos. Más allá de cualquier formulación política de la situación, esto es lo que viven y sienten todos los días la inmensa mayoría de los venezolanos. Pero este Gobierno insiste en que se trata de una campaña mediática desestabilizadora. El gran dato que arrojaron los resultados de las elecciones recientes, en el que es obvio que el país –y no solo sus partes más altisonantes– necesita reconfigurarse ya no interesa. El discurso oficial es el mismo: el capitalismo, el imperialismo, la burguesía y los apátridas no descansarán nunca en su empeño de hacer que esta revolución no avance.

Si la gente más afectada por la situación está cansada del esgrima ideológico y quiere acuerdos prácticos, concretos, claros y evaluables entre quienes tienen poder para tomar decisiones, eso no importa. La gente no entiende los mecanismos perversos del capitalismo, que siempre se las ingenia para recuperarse. No es la realidad, sino lo que los enemigos de la revolución quieren hacernos creer. De ahí que los impactantes datos cotidianos no sean suficientes, siempre se los podrá sustituir por una idea que los explique y que postergue su enfrentamiento. No parece que haya ninguna forma de que sea la realidad la que interpele a todos los involucrados en la situación actual. Al contrario, muy a pesar de lo que se ve en la vida diaria: escasez de productos de la cesta básica, hostilidad en la ciudad, deficientes servicios, corrupción, opacidad y control de la información, lo crucial, lo que más hay que cuidar es la versión de los hechos que viene de la contrarrevolución. De manera que no se discuten las propuestas alternativas, sino las formulaciones discursivas de las mismas.

La batalla por establecer el modelo de algunos como el de todos los venezolanos prevalece sobre la voluntad de las mayorías que quieren acuerdos para avanzar. En esta guerra de interpretaciones no terminamos de aceptar que tenemos que recorrer el trecho entre el dicho y el hecho porque, de seguir así, lo único que va quedando claro es que pierde el país.

De ahí que sigamos teniendo enormes dificultades en cuanto a que Venezuela sea asumi-

da como la prioridad en la agenda de los operadores políticos. No hay voluntad para llegar a acuerdos mínimos. Y cuando parece que sí se van a poner de acuerdo, repentinamente se cambia de actitud, es decir, se vuelve a lo mismo.

LOS IMPOSTERGABLES

Para las partes polarizadas la discusión se ha centrado en los principios innegociables; sin embargo, lo que la realidad reclama es que se llegue a acuerdos sobre los asuntos o temas imposterables. Las pequeñas y medianas empresas, por ejemplo, tienen que producir más y mejor. Y, aunque se sabe que la reactivación de la estructura productiva necesita grandísimos y prolongados esfuerzos, este punto es imposterable. Se ve que no es suficiente con perseguir a los acaparadores para superar el desabastecimiento.

También se ha visto claramente que el Estado no puede encargarse de toda la actividad productiva. Y si, por su parte, los productores privados no tienen las condiciones necesarias para hacer su trabajo, de nada sirve que se grite a los cuatro vientos la soberanía alimentaria o que se insista en criticar los malos hábitos heredados del capitalismo. La producción, como la seguridad, la política salarial de los profesores universitarios, la cadena de distribución de alimentos, el sistema cambiario, las empresas básicas de Guayana, la industria eléctrica, son algunos de los imposterables de la realidad actual. Quizás otros temas puedan esperar pero estos no.

Además, si es verdad que todo cuesta, que no se pueden seguir regalando las cosas y que el Estado no lo puede hacer todo, es necesario repartirse las cargas, no solo los dólares. El petróleo es de todos pero no alcanza para todo. Y menos alcanzará porque parte de la exportación ya está pagada. Por tanto, si no producimos no salimos del atolladero. La producción es imposterable. Y para que se pase del dicho al hecho deben crearse las condiciones para que sea posible.

ES NECESARIO LLEGAR A ACUERDOS

Las dificultades, aunque son de todo tipo, no son insalvables. No hay que temerle a los acuerdos que pueden beneficiar a las grandes mayorías. El discurso de la patria o de lo nacional bloquea el posible entendimiento por el que clama el país. El discurso patriótico o nacional de las reivindicaciones históricas no se guía por la lógica de la productividad. Este es importante pero no genera empleos productivos ni se traduce en planes de inteligencia para contrarrestar la violencia, por ejemplo.

Ahora bien, los acuerdos no pueden ser mediáticos. La política plebiscitaria, electoralista y televisiva ha convertido a los medios en un campo de batalla. Los líderes políticos han sido lí-

deres mediáticos. Todos han entendido que sin la TV su acción estaría seriamente limitada. La lucha por el control de los medios audiovisuales que se desarrolla actualmente da cuenta de la pretensión de dominio totalitario. El *gobierno de calle* no descuida los efectos mediáticos. Un *gobierno de calle* televisado pretende llenar el vacío que dejan sus operadores políticos ausentes de las organizaciones sociales de base. Los consejos comunales, por ejemplo, están fuera de los focos de las cámaras de televisión. Los poderosos, atrapados por las dinámicas del poder, se aíslan y se mediatizan, ya no escuchan a las bases ni a sus propuestas.

Nos llevará mucho tiempo superar la situación actual porque las decisiones que hay que tomar, tanto en lo local como en lo global, son muy complejas. Por tanto, más allá del recurrente cortoplacismo o del momentáneo acuerdo táctico, *apaga fuego*, el país tiene que ponerse en el centro de todas las estrategias y planes que seamos capaces de implementar en estos momentos. Insistimos en que tiene que ser el país la prioridad y no las partes que se lo disputan.

Entonces, así como en lo político debe trabajarse por la construcción de otro actor alternativo —efectivamente integrado a la base e implicado con sus denuncias—, en lo económico se requiere aceptar que la economía no es una ciencia absoluta que no tiene nada que ver con la ética y la política; es necesario admitir que esta tiene una lógica que habrá de respetarse.

Un buen político tendrá que hacer razonable, para las grandes mayorías, lo que es técnicamente necesario en economía. El diálogo de sordos entre quienes defienden el socialismo y el modelo de administración estatal y los que defienden el modelo del libre mercado de iniciativa privada no tiene salida si no se atiende la voz de las grandes mayorías que opinan que el Estado y la empresa privada deberían ponerse de acuerdo. Esta amplia base social está a favor del entendimiento de ambos sectores. Son los actores políticos ubicados en los extremos —que de la boca para afuera dicen representar al pueblo— los que han hecho caso omiso de lo que las grandes mayorías conciben como solución del problema. Es la cerrazón política, más pendiente de mantener el poder que de responder a los clamores del pueblo, la que no cesa en su empeño de restar posibilidades de llegar a acuerdos al insistir en un modelo único.

El reto que tenemos por delante no es solo producir riqueza y distribuirla bien, obedeciendo a lo que es técnicamente racional y superando la cultura de la renta para el consumo. Es necesario entender que nada de eso es posible si no hay un sujeto capaz de vivir éticamente comprometido con la justicia. De modo que no tendremos democracia si alguno de estos elementos falta o si uno de ellos se impone a costa de los otros.



COMANDO SIMÓN BOLÍVAR TÁCHIRA

Transición política venezolana

La crisis de abril 2013

Arturo Sosa A., s.j.*

La sociedad venezolana vive una etapa de transición llena de todas las ambigüedades posibles. La crisis en la que entra la política venezolana durante el mes de abril aumenta la incertidumbre y la necesidad de no perder la perspectiva de largo plazo por la intensidad de la coyuntura que se vive

Entrado ya el mes de mayo el juego político comenzó a lucir trancado. El peso de un resultado electoral desconocido y lecturas opuestas de su significado, mantienen a la sociedad en un alto nivel de tensión e incertidumbre. Los canales de mediación institucional han dejado de funcionar y se percibe un debilitamiento del modelo de dominación que había venido sustituyendo la ausencia de legitimidad del sistema político. Junto a la desaparición física de Hugo Chávez y su personalismo carismático ha desaparecido la indiscutible ventaja electoral en la que se sostuvo el avance de la revolución bolivariana durante catorce años.

Los últimos días de Chávez y su despedida pusieron de manifiesto la innegable conexión emocional de una parte muy importante del pueblo con su persona y estilo de gobierno. La pretensión de convertir a Chávez en el mito aglutinador necesario para la continuidad del proyecto político que encabezó ha tenido solo un éxito parcial. El *todos somos Chávez* o *yo soy Chávez*, no ha logrado llenar el espacio del au-

sente. El paso de los días va dejando claro que ninguno de los autoproclamados hijos es Chávez. La sucesión no pudo sostener el caudal electoral logrado por el presidente fallecido en octubre de 2012. Desaparecido Hugo Chávez no ha quedado claro quién es su auténtico intérprete, quién o qué debe ser acatado como garantía de fidelidad a su proyecto. No parece bastar ni siquiera la *doctrina Pérez Arcay*¹ por la que se asocia Bolívar a Chávez y bolivarianismo a chavismo, por lo que la Fuerza Armada Nacional Bolivariana o la República bolivariana y sus instituciones son, por consiguiente, *chavistas*.

Junto a las dificultades que presenta administrar la crisis del modelo rentista de distribución y su impacto en el apoyo popular al proyecto chavista, las críticas internas al burocratismo en la acción de gobierno y los límites impuestos a la participación de las bases en las decisiones de las organizaciones chavistas, alimentan las diferencias entre los miembros de su dirigencia obligada a encontrar la forma de gobernar *en grupo*, además de enfrentar una oposición crecida electoralmente y fortalecida tanto organizativa como discursivamente.

La vida de la sucesión chavista depende de lograr una dirección colectiva del movimiento con capacidad de mantener la adhesión de la mayoría de la población. El equilibrio entre civiles y militares es uno de los más difíciles en esa dirección colectiva que se define a sí misma como político-militar, en la que la propensión al militarismo se disimula cada vez menos.

Es de primera importancia insistir en la necesidad de preservar el ámbito de la política como el lugar y modo de resolver los conflictos agudos de la crisis en que se encuentra la sociedad venezolana. Eso sí, la política que recobre la sensatez y no pierda su relación con la ética en aspectos tan sensibles como el respeto a la vida por encima de todo, el apego a la verdad que deseche la mentira como forma habitual del discurso, la transparencia de la acción pública, el reconocimiento de todos los actores políticos sin derecho a aplastar a las minorías y el respeto de los ámbitos específicos de cada una de las instituciones del Estado.

EL 14 DE ABRIL Y SUS CONSECUENCIAS

La lectura hecha desde cada posición ideológica de los ajustados resultados de los comicios



XINHUA/MAURICIO VALENZUELA

ha llevado a querer sacarle el mayor provecho político acentuando la polarización asomada desde la campaña. Abusando de un lenguaje que llama a la reconciliación y la paz, envuelto en símbolos religiosos y recurriendo sistemáticamente a las emociones, se ha recurrido a la confrontación provocadora, se ha crispado el ambiente político y dado lugar a episodios tanto de violencia callejera como los graves incidentes de las golpizas entre diputados en la Asamblea Nacional.

Los brotes de violencia y represión surgidos en el contexto electoral merecen una reflexión más allá de lo coyuntural. Mostraron la existencia de grupos organizados para responder violentamente en situaciones de tensión. Pero también mostraron cómo las expresiones violentas se han hecho parte de la vida cotidiana de los venezolanos, cómo se recurre a ella con facilidad ante cualquier circunstancia y cómo puede ser inducida por razones ideológicas. Ante esta situación la dirigencia política tiene la enorme responsabilidad de evitar que la violencia se convierta en lenguaje generalizado, fuera de control, justificada desde posiciones ideológicas. El lenguaje de la violencia no es el de la política sino el que acaba con la política.

Por primera vez en la historia electoral venezolana el resultado electoral no ha servido como instrumento para la aceptación social de la correlación de fuerzas políticas y normalizar el funcionamiento del gobierno. La ruta de agudizar la polarización pone en riesgo las bases de la convivencia política y distorsiona la expresión de los electores con una visión simplista de una realidad compleja.

La cuasi-igualdad numérica de los votos no indica necesariamente un pueblo dividido en dos mitades políticas como se ha repetido hasta el cansancio. Esa visión distorsionada beneficia al poder constituido y a los grupos convencidos de la imposibilidad de superar los conflictos políticamente, es decir, a través del diálogo y la negociación. Los medios convertidos en propagandistas de una posición en lugar de espacios



XINHUA/MAURICIO VALENZUELA

en los que se refleja la diversidad ayudan a consolidar una imagen falsa de la realidad política.

La participación electoral ha sido la apuesta de la mayoría de los actores políticos en Venezuela, a pesar de sus diferencias ideológicas aparentemente incompatibles. El polo revolucionario ha apostado por alcanzar y mantener el poder por el apoyo electoral. La oposición, (a excepción de las elecciones a la Asamblea Nacional de 2005) también ha apostado por la vía electoral. De hecho ha logrado triunfos electorales locales (alcaldías y concejos municipales), regionales (gubernaciones, consejos legislativos estatales) y nacionales (referéndum 2007, Asamblea Nacional 2010). No se participa en las elecciones solo para ganar ni para cantar fraude si no se logra el resultado esperado. Las elecciones no son un juego de azar en el que se participa apostando para ganar, sino un acto político que permite dirimir situaciones colectivas sin matarnos. Se participa para mostrar una propuesta política y el apoyo que se tiene de la sociedad a ella. ¿O es que las percepciones de una persona, de un grupo de referencia o las encuestas son más precisas y confiables que los votos contados por el sistema electoral?, ¿Los electores son demócratas, cívicos y sabios solo cuando apoyan las mismas posiciones o candidatos del grupo con el que me identifico?

Dirimir políticamente los conflictos existentes en la sociedad venezolana comienza por reconocer la complejidad del pueblo venezolano y la variedad de sus posiciones políticas bastante más amplias que las representadas en los polos ideológicos. Los electores venezolanos han demostrado haber aprendido a expresarse a través del voto distinguiendo, por ejemplo, el voto presidencial, del parlamentario, del regional (gobernadores y CLE) o del local (alcaldes, concejos

municipales). Los resultados de los estados Táchira, Mérida o Zulia en las elecciones 2012-2013 son una muestra. Por otra parte, la migración de más de seiscientos mil votos de una candidatura presidencial a otra en pocos meses no se explica por la deslealtad o la traición sino porque los electores son capaces de expresar a través del voto sus opiniones políticas. Los dirigentes políticos necesitan quitarse los anteojos polarizados para poder ver y entender el mensaje de la población a través del voto.

TENDENCIAS POLÍTICAS EN UNA NUEVA CORRELACIÓN DE FUERZAS

La búsqueda de la legitimidad del sistema político venezolano, perdida a finales del siglo XX, se hace todavía más compleja en la correlación de fuerzas expresada en las elecciones del 14 de abril. Si la división expresada electoralmente no abre la posibilidad al reconocimiento de todas las partes del espectro político como punto de partida para buscar el horizonte común que permita caminar hacia el futuro uniendo esfuerzos, desde este presente en conflicto, no será posible construir la legitimidad política democrática.

Pretender una *tiranía de la mayoría*, como lo está indicando la actuación de las cabezas del chavismo, en esta correlación de fuerzas es una apuesta de alto riesgo. La tiranía de la mayoría se establece cuando el grupo que obtiene la aprobación mayoritaria se olvida del *bien común* e impone sus propios intereses. Prescinde, por tanto, de lo propio de la democracia que es no solo garantizar la participación activa de las minorías sino la articulación de los intereses minoritarios y mayoritarios para construir el horizonte político compartido de la sociedad. Pensadores clásicos como J.J. Rousseau y A. de Tocqueville advirtieron sobre esta grave desviación de la democracia.

El liderazgo de Hugo Chávez consiguió avanzar en el proyecto revolucionario demostrando contar electoralmente con una mayoría holgada. La sucesión chavista no cuenta con esa mayoría como tampoco con unidad interna. Enfrenta, además, el enorme desafío de superar la crisis económica que ha comenzado a generar descontento social y una creciente conflictividad expresada en decenas de protestas diarias. Bien sea que se empeñe en el camino de profundizar el capitalismo rentista de Estado, como lo ha

hecho durante los últimos quince años, en sintonía con la cultura política rentista compartida por la inmensa mayoría de la población, chavista y no chavista, o que intente dar pasos en la transformación del rentismo, tiene delante de sí un escenario de conflictividad social y política.

En esta correlación de fuerzas no basta ser *oposición* sino que es necesario convertirse en alternativa política al chavismo. Identificarse solo como oposición subraya el desacuerdo con el chavismo en mayor o menor grado pero sin que se tenga propiamente una proposición consensuada para sustituirlo. Una alternativa política supone construir una propuesta ideológica, un programa de gobierno y una organización capaz de convencer a ciudadanos de todos los estratos sociales de que su puesta en práctica desde el gobierno pueda ofrecer, en forma creíble, una vida mejor a la propuesta por el chavismo.

Formular esa propuesta ideológica es una tarea de enorme complejidad pues debe ofrecer una alternativa posible no solo al chavismo sino al capitalismo rentista en el que se fundó tanto el Sistema de Conciliación de Élités y Partidos Políticos como el Nuevo Ideal Nacional de los militares del siglo XX. Busca proponer una vida mejor para los venezolanos sobre bases distintas al rentismo, garantizando la justicia social en un régimen político participativo y democrático. La organización política que busque llevar esta alternativa a la población tiene el enorme desafío de construir una red capilar que abarque todos los rincones del territorio y de la sociedad venezolana, lo que no ha logrado la oposición en todos estos años y sí el chavismo. Una red capaz de hablar un lenguaje comprensible por todos los venezolanos, que convenza y propicie la conexión afectiva con la gente. La alternativa no es sustituir un personalismo por otro. El desafío es convertir la unidad electoral en alternativa democrática, plural, capaz incluso de reconocer la presencia del chavismo como una de las corrientes políticas vigentes.

Empeñarse en la imposición de la mayoría precaria o en la oposición a ella puede llevar a romper el fino hilo que todavía parece unir a la sociedad venezolana y llevar al desacato de la Constitución. Ese es el punto de inflexión en el que el debilitamiento de la política puede llegar a aumentar la conflictividad al punto de no dejar otra posibilidad que la dictadura abierta para preservar el mínimo orden social.

El sector militar es el más organizado para mantener en sus manos el gobierno en caso de debilitamiento o rompimiento del equilibrio entre las fuerzas que se identifican con el chavismo. Se vería obligado a imponer el orden mínimo y gobernar dictatorialmente aumentando los niveles de represión política y poniendo entre paréntesis los espacios y las formas democráticas. Aunque sea en nombre del chavismo, un gobierno militar entraría en contradicción con la propuesta de una revolución en democracia con un sujeto cívico-militar. El signo de la dictadura militar que se impondría es imposible de predecir en este momento pues depende de cómo se muevan las fuerzas al interior de la Fuerza Armada y los apoyos sociales que consiga.

Una dictadura militar dificultaría al extremo la sana relación de Venezuela con los gobiernos de América Latina y el resto del mundo, complicando hasta el extremo también la superación de las dificultades económicas internas y las posibilidades de sostener políticas de superación de la pobreza.

TRAZAR LA HOJA DE RUTA HACIA UN FUTURO COMÚN

Sustituir la agudización de la polarización por un esfuerzo sostenido hacia la conciliación nacional como aspiración del grueso de los habitantes del país supone un importante cambio en la dirigencia política de ambos polos.

Más que una re-conciliación —que pudiera interpretarse como un reclamo de vuelta al pasado o la recuperación de algo que solo existió como ilusión— lo que se busca es una conciliación capaz de superar los efectos de la polarización para llegar a pisar el mismo suelo e imaginar un futuro atractivo para todos. La conciliación va más allá de la *mano tendida* para recibir a quienes quieran venir a las actuales posiciones de cada uno de los polos. Supone considerar al que es diverso o piensa distinto como contendor, adversario, legítimo, no como enemigo a vencer, someter o hacer desaparecer.

De la historia venezolana del siglo XX podemos derivar alguna enseñanza. La modernización apoyada en la *siembra del petróleo* fue un desafío de largo plazo aceptado por todo el espectro de ideas políticas existentes en las primeras décadas del siglo. Desde el positivismo hasta el comunismo aceptaron que era el camino a recorrer. Un desafío que aceptó también las dife-



XINHUA/MAURICIO VALENZUELA

rencias sobre su significado y, sobretodo, sobre el modo de realizarlo, lo que produjo no pocos conflictos políticos a lo largo del siglo, incluyendo los golpes de Estado de 1945, 1948 y 1958. El Pacto de Punto Fijo (1958), en cambio, se diseñó dejando por fuera las ideas y organizaciones comunistas. Sus consecuencias fueron la subversión y la necesidad de encontrar el camino de la inclusión (pacificación) después de más de una década de lucha armada.

En el siglo XXI un desafío de largo plazo exige pensar la Venezuela post-rentista e incluso post-petrolera. Por consiguiente, supone superar tanto el capitalismo de Estado como el socialismo rentista. Requiere un rediseño a fondo del Estado rentista y alejarse del camino del estatismo rentista, aunque se vista de Estado comunal.

La conciliación supone la capacidad de formular políticas de Estado de largo plazo, a ser ejecutadas por cualquiera que sea el gobierno. Es necesario, entonces, coincidir en el propósito de superar la pobreza a través de un modelo de desarrollo sustentable, es decir, estructuralmente comprometido con el equilibrio ambiental, al mismo tiempo que se produce el auténtico empoderamiento del pueblo, imposible sin una desconcentración del poder político y una consistente descentralización de la administración pública. Al mismo tiempo, es necesario garantizar una política de fronteras por la que el Estado se haga realmente presente en todo el territorio nacional y una política internacional consciente de la importancia de contribuir a la paz en Colombia, que propicie activamente la integración latinoamericana y apueste por un mundo multipolar comprometido con el equilibrio político, cultural y ecológico.

La primera condición para consolidar un proceso de conciliación nacional es asegurar una buena educación para todos los habitantes del país desde la cual se contribuya realmente a la profunda transformación cultural que supone la Venezuela post-rentista y post-petrolera. Recu-

perar un mínimo de autonomía de los poderes públicos es un paso previo, al igual que la reubicación de los militares en su rol institucional, que no es el de árbitros políticos. Igualmente, es necesario separar la acción de quienes ejercen funciones en el Estado o en el Gobierno de la de los militantes de los partidos. Los partidos políticos tienen su función propia distinta a la de las instituciones públicas y los límites deben estar bien claros y hacerse respetar. La rendición de cuentas de los gobernantes de todos los niveles al pueblo y el acceso a la información confiable y oportuna son también condiciones para la participación democrática en la toma de decisiones.

El acceso fluido al sistema de administración de justicia para todos y un régimen penitenciario humano y humanizador forman parte del futuro por construir. Para contribuir a la superación del rentismo es necesario separar la formulación y supervisión de la política petrolera de la gestión de la empresa petrolera estatal.

Alcanzar ese horizonte es una especie de proceso constituyente, por tanto, abierto a formas creativas de gobierno e incluso de revisión de la misma Constitución, siempre que sean fruto de un proceso de diálogo y negociación socialmente inclusivo.

* Rector de la Universidad Católica del Táchira.

NOTAS

- 1 El General Jacinto Pérez Arcay, coordinador del Estado Mayor Presidencial y cercano colaborador del presidente Chávez, afirmó esa identidad entre Bolívar y Chávez en su discurso durante el funeral de Estado el 8 de marzo de 2013.



ERICK S. MAYORA

Venezuela cuenta con promotores de la convivencia pacífica

Un país que construye paz en medio de la violencia

Erick S. Mayora*

El IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz, evento desarrollado en el marco de las IX Jornadas de Reflexión Social de la Iglesia y organizado por la Red de Acción Social de la Iglesia Católica, fue el espacio propicio para hablar del trabajo por la paz realizado en Venezuela, Colombia y Perú

Varias cosas ocurrieron el pasado viernes 24 de mayo en la ciudad de Caracas. Frente a muchas de ellas no podemos ser indiferentes. Algunas dan fe de la difícil, complicada, triste situación de violencia que se vive en el país. Otras, por el contrario, invitan a superar esas dificultades y tristezas, esas frustraciones que, frente a los hechos cotidianos de violencia, pueden experimentar muchas personas.

La noche de ese viernes, al este y al oeste de Caracas, la sangre corrió de nuevo por el pavimento de la ciudad. Yunedis Carolina Blanco, de once años, regresaba a su casa luego de hacerle un mandado a su mamá. Antes de que llegara a la vivienda, un grupo delictivo inició un tiroteo en el sector y dos de los proyectiles alcanzaron a la pequeña, uno en su espalda y otro en su pecho. Cuentan los familiares que la niña fue trasladada lo más pronto posible al hospital Ana Francisca Pérez de León, pero llegó sin signos vitales. El hecho ocurrió en el barrio 19 de Abril, de la carretera Petare-Guaremas¹.

Esa misma noche, pero al otro extremo de la ciudad –en el sector Guaicaipuro 2 de Los Ma-

gallanes de Catia— Wilmer Navas, un mototaxista de 22 años, recibió varios disparos cuando llegaba a su casa al quedar atrapado en medio de un tiroteo efectuado por dos bandas rivales del sector. Sus familiares lo llevaron a hospital Doctor José Gregorio Hernández, en la propia comunidad, pero el intento resultó fallido, pues el joven murió tras ser ingresado².

UN PAÍS QUE CONSTRUYE PAZ

Sin embargo, a lo largo de todo ese viernes 24 de mayo, desde que el sol se asomó por los lados de Petare, hasta que casi se ocultó tras las montañas del oeste, aproximadamente 700 personas —entre ellas muchos jóvenes— se habían encontrado al suroeste de la ciudad no solo para hablar de paz, sino para conocer experiencias concretas, historias reales de personas y de organizaciones que han emprendido acciones específicas para atender a los jóvenes venezolanos en diferentes contextos, acciones que suman en la búsqueda de un gran objetivo: la construcción de paz en Venezuela.

Desde las 8:00 de la mañana hasta las 6:00 de la tarde, en los espacios de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) se llevó a cabo el IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz, que esta vez puso el foco en el tema *Juventud y construcción de paz*.

Este evento, realizado por cuarto año consecutivo, es el resultado del esfuerzo de un conjunto de organizaciones que integran la Red de Acción Social de la Iglesia Católica, entre ellas: el Centro Gumilla, la Conferencia Episcopal Venezolana, Avessoc, el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), Conver, Fe y Alegría, AVEC, el Consejo Nacional de Laicos de Venezuela, el Grupo Social Cesap, la Universidad Católica Andrés Bello, quieropaz.org, el movimiento Huellas y Cáritas de Venezuela.

A primera hora de la mañana las personas comenzaron a concentrarse en las puertas del aula magna de la UCAB. Luego del registro de

participantes, pudieron ingresar al gran auditorio donde se prepararon para protagonizar —unos por primera vez y otros una vez más— este encuentro.

Con cabello alborotado, cara pintada, nariz roja y redonda y pantalones negros sujetos por elásticas, un payaso salió al escenario para, a través de sus payasadas, hacer reír a los asistentes. Entre chistes y risas, el payaso fue presentando a sus compañeros acróbatas, malabaristas y bailarines del grupo *Prometeo*, del Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO).

Así, en medio de ese ambiente de circo, se daba inicio a una nueva edición del Encuentro Internacional de Constructores de Paz, donde más de cuarenta experiencias exitosas, repartidas en diez mesas de trabajo, captarían la atención de los centenares de participantes que este año acudieron a la cita para hablar, específicamente, de cultura urbana, participación juvenil, rehabilitación y reinserción social, educación sexual, pastoral, trabajo, ecologismo, deporte, superación de la violencia y tecnologías para la paz.

EN SINTONÍA CON EL EVANGELIO

Tras la participación de *Prometeo*, el director del Centro Gumilla, padre Jesús María Aguirre, s.j., y monseñor Luis Armando Tineo, obispo auxiliar de Caracas, abrieron oficialmente el evento destacando la importancia que tiene, en estos momentos, el construir la paz.

El padre Aguirre enfatizó la búsqueda de la paz como una tarea de todo cristiano que esté en sintonía con el Evangelio. “Queridos caminantes de la ruta de la paz, les saludo con la consigna de Jesús de Nazaret: ¡No tengan miedo! La paz y la alegría para todos ustedes. Compartimos con el Resucitado la convicción de que la paz no es el término, sino el camino que vamos haciendo”, fueron las primeras palabras del director del Centro Guilla.

“Vamos a compartir no solamente las experiencias dolorosas, sino las alegrías de las soluciones encontradas, de los experimentos exitosos, de las esperanzas mutuamente compartidas. No somos profetas de calamidades y preferimos encender chispas que maldecir la oscuridad”, acotó el padre Aguirre quien, además, conminó a todos a *abrir las rejas, a salir a la calle, a tomar los espacios públicos, a acercarse a los excluidos, a los heridos del camino, como el buen samaritano*.

Por su parte, monseñor Tineo, destacó, entre otras cosas, la importancia de llevar a cabo un proceso de educación para la paz. “A lo largo del tiempo, y con mucha fatiga, la humanidad ha ido descubriendo y aprendiendo que la paz puede y debe aprenderse, que la paz no equivale simplemente a un alto al fuego o a un cese



Padre Dizzi Perales, s.j.

ERICK S. MAYORA

de hostilidades. Que la paz supone todo un estilo de vida, una nueva manera de pensar, de sentir y de actuar, de relacionarse y de convivir. Y que todo esto no se puede obtener simplemente por decreto o por acuerdos de intereses entre los poderosos, a espaldas de los pueblos, sino que se necesita un proceso educativo que lo facilite”.

Para el obispo, “la educación para la paz, es un proceso que supone la creación de una nueva mentalidad y sensibilidad que favorezca la convivencia en una sociedad plural y globalizada, en donde sea posible y operante la mutua aceptación y respeto, la justicia y la búsqueda de la complementariedad en las competencias e intereses y la solidaridad en función del bien común”.

SOÑANDO Y CONSTRUYENDO

La conferencia inaugural estuvo a cargo del padre Dizzi Perales, s.j. (Venezuela), quien de una manera muy particular narró su experiencia como artista (payaso y acróbata) dentro y fuera del país, reflexionando sobre los mundos de vida en los que se mueven los jóvenes y la necesidad de entrar a esos mundos de vida para comprender, de una manera más acertada, la realidad que viven.

Perales –o el padre Dizzi, como se le conoce generalmente–, dio a conocer la experiencia del festival *Conéctate y convive*, que se realiza en el estado Táchira y que ha congregado a miles de artistas cuyo trabajo, muchas veces, es invisibilizado. En relación con el trabajo realizado, señaló: “Vamos soñando y vamos construyendo”. Al cierre de su participación, Perales destacó como un gran reto para el país “la construcción de lo público”, elemento que a su juicio es indispensable para que haya verdadera paz.

Una participación especial tuvo César Marín, de Amnistía Internacional-Iansa, quién presentó a los asistentes una especie de balance de cómo estaba el proceso de desarme en Venezuela.

Catalina Restrepo, de Colombia, y el padre César Torres, s.j., de Perú, pusieron el toque internacional al evento, dando a conocer el trabajo que, en compañía de otras personas, han realizado en sus respectivos países.

HIPERBARRIO

Restrepo presentó la conferencia titulada *Iniciativas juveniles para la ciudadanía digital*, con base en una experiencia de periodismo digital desarrollada en uno de los barrios de Medellín. El proyecto, que lleva por nombre HiperBarrio, se planteó como objetivo hacer que los jóvenes fotografieran y contaran su barrio para, posteriormente, llevar ese material a Internet y co-

menzar a construir así una historia positiva de dicho barrio.

Según cuenta Restrepo, llevar adelante este proyecto ha sido complejo por el conflicto armado que se vive en Colombia y por las historias personales de cada uno de los jóvenes que participan en él, sin embargo, la experiencia ha llegado a la Alcaldía de Medellín, ha sido reconocida como exitosa, y desde ahí intenta ser replicada a otros lugares del país, pues ha permitido a muchos jóvenes trazarse un horizonte de vida en el que el tono no lo pone el delito ni la infracción, sino el autoconocimiento, la fe en sí mismo y la apertura de espacios formativos y de encuentro entre jóvenes.

Ahora bien, para replicar esta experiencia de la mejor manera, Restrepo –asumiendo que cada comunidad es distinta aunque comparta ciertos elementos– sugiere identificar temas y problemáticas comunes en dicha comunidad, generar lugares y espacios de encuentro, generar lazos de confianza, decidir para dónde se quiere ir, establecer metas concretas, alcanzables y acordadas por todos.

JUSTICIA RESTAURATIVA

El contexto peruano muestra elementos complejos. El padre jesuita César Torres señala que en su país existen: “Siete millones de jóvenes en situación de pobreza (52% de la población juvenil), un crecimiento que no alcanza para todos, un nivel bajo de empleabilidad, mucha exclusión en educación y salud, un buen grupo de jóvenes en situaciones de violencia, un entorno de conflicto con la ley, jóvenes que no cuentan con documentos de identidad, aumento de la criminalidad, un porcentaje de homicidios que alcanza 60% y un incremento de los delitos contra el patrimonio”.

Este panorama coloca a una gran parte de la población juvenil peruana en una situación de vulnerabilidad que requiere ser atendida diligentemente. Frente a ello ha surgido la experiencia de la Asociación Encuentro, iniciativa peruana



ERICK S. MAYORA



ERICK S. MAYORA

dedicada a la atención de jóvenes excluidos que ha desarrollado un arduo y prolongado trabajo con el propósito de promover una *justicia restaurativa* que permita aplicar mecanismos alternativos de resolución de conflicto y bajar los niveles de punitividad y de judicialización frente a las infracciones cometidas por los jóvenes.

Esta forma o tipo de justicia, explica el padre Torres, “busca restaurar la vida de la persona víctima, del agresor y de la comunidad. El agresor debe trabajar para evitar que hechos delictivos como los protagonizados por él mismo ocurran, lo que es posible a través del programa de justicia restaurativa”.

La Asociación Encuentro ideó un modelo de intervención en distintos ámbitos: el policial, el fiscal, el judicial, con el fin de evitar, de entrada, el encarcelamiento del agresor. “El modelo busca generar conciencia de que la única medida aplicable no es el internamiento (privación de libertad), sino que se pueden aplicar otras medidas para que la infracción no quede impune; pero además este modelo de intervención también contempla un proceso de acompañamiento a la víctima para atenderla y para evitar revictimización y para que, dependiendo de la infracción, entre ella y el agresor se establezca un acuerdo reparatorio sin necesidad de judicialización”.

Aunque no ha sido fácil llevarlo a cabo –pues el trabajo con la policía, con los fiscales y los jueces ha tenido sus complejidades– hoy el Estado peruano está apoyando este programa de justicia restaurativa. “A partir de 2011 nosotros hemos entrado en una etapa en la que estamos trabajando fuertemente la prevención y estamos promocionando este tipo de justicia en las escuelas. Hoy hay mayor protección de los derechos de los adolescentes, se involucró a organi-

zaciones educativas y de la sociedad civil, las víctimas sienten que cuentan con atención y se demostró que este tipo de justicia tiene menor costo para el Estado, pues implica menos judicialización”. Torres cerró su presentación asegurando que “un proceso de paz tiene que pasar necesariamente por el fortalecimiento de los espacios públicos y democráticos de un país”.

Luego de haber puesto en común todas estas experiencias *reales e inspiradoras* de construcción de paz, el toque juvenil siguió permeando el encuentro pues no solo se habló de jóvenes sino que ellos mismos se apoderaron del escenario en varias oportunidades, y así como al inicio lo hizo el grupo *Prometeo* con su arte circense, durante el cierre el grupo de teatro *Comunicarte Producciones* ofreció su talento a los asistentes antes de que el *Taller de Danza de Caracas* hiciera lo propio.

¿TIRAR LA TOALLA?

Al final del evento, la profesora Luisa Pernalet, de Fe y Alegría-Guayana, denunció los niveles de inseguridad existentes en el país, se refirió al asesinato de una joven estudiante de Fe y Alegría del 23 de Enero, y señaló la desmedida adquisición de armas por parte del Estado venezolano. Sin embargo, exhortó a todos los participantes del encuentro a seguir trabajando por la paz. La educadora sostuvo que esto no solo era un deseo de muchos, sino que era un esfuerzo real llevado a cabo por miles de venezolanos en todo el territorio nacional. Así lo demostraron las más de cuarenta experiencias de construcción de paz abordadas en este encuentro. Para Pernalet, estas experiencias concretas de paz deben llenar de esperanza al pueblo venezolano. “Nada de andar tirando la toalla”, afirmó la educadora.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Narra Eligio Rojas, reportero de sucesos del diario Últimas Noticias: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/sucesos/nina-de-11-anos-murio-durante-plomazon-en-petare.aspx>
- 2 Narra Eligio Rojas, reportero de sucesos del diario Últimas Noticias: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/sucesos/nina-de-11-anos-murio-durante-plomazon-en-petare.aspx>

El 24 de mayo centenares de venezolanos vivieron un día de realismo inspirador

Jóvenes venezolanos en son de paz



ERICK S. MAYORA

Más de cuarenta iniciativas venezolanas promotoras de sana convivencia se presentaron en el IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz. Las experiencias en las mesas de trabajo serán recogidas en productos editoriales que estarán a disposición del público aproximadamente a finales de año

Durante el IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz que se llevó a cabo en la UCAB-Caracas el pasado 24 de mayo, centenares de venezolanos pudieron conocer de cerca más de cuarenta iniciativas desarrolladas en el país cuyo trabajo se relaciona, de una u otra manera, con el mundo juvenil venezolano, promoviendo allí la sana convivencia, el respeto de los derechos, el cumplimiento de los deberes y el establecimiento de relaciones pacíficas y respetuosas.

En diez mesas de trabajo, coordinadas muchas de ellas por representantes de distintas organizaciones de la Red de Acción Social de la Iglesia, los constructores de paz hablaron de cultura urbana, participación juvenil, rehabilitación y reinserción social, educación sexual, pastoral, trabajo, ecologismo, deporte, superación de la violencia y tecnologías para la paz. A finales de este año se espera presentar al público una serie de productos editoriales con detalles de lo planteado en cada una de estas mesas. Las siguientes líneas intentan ser un abreboca y, a la vez, una mirada fugaz de lo que ocurrió en algunas de ellas.

PARTICIPACIÓN JUVENIL

La *Casa de los muchachos*, experiencia emprendida por la asociación civil Huellas, y el Grupo Utopía fueron las dos experiencias expuestas en la mesa de trabajo denominada *participación juvenil*.

Ambas iniciativas se desarrollan en distintos sectores de La Vega, parroquia popular caraqueña que con una población total de 123 mil 863 habitantes, cuenta con 69 mil 721 personas con menos de 34 años, es decir, una cantidad de población significativamente joven. Allí, tanto la *Casa de los muchachos* como el Grupo Utopía han realizado un trabajo conjuntamente con la comunidad y se han convertido, para muchos jóvenes, en una oportunidad de superación personal y también de crecimiento espiritual y comunitario.

Durante la intervención, la labor fue reconocida por los participantes. Se resaltó la capacidad de insistir, la constancia y la vinculación con per-

sonas claves de la comunidad, pues son ellos los que pueden ayudar a elaborar, concretar y expandir los proyectos dirigidos a atender a los jóvenes.

REHABILITACIÓN Y REINSERCIÓN SOCIAL

En esta mesa de trabajo las experiencias fueron expuestas por tres mujeres que, con su testimonio, demuestran el guáramo que hay que tener para construir paz en Venezuela. Ana Sottolano, Nancy Torres y Amelia Medina hablaron respectivamente de inserción laboral de jóvenes con necesidades especiales, reinserción de jóvenes privados de libertad y educación intracarcelaria.

A medida que cada una de ellas iba compartiendo la experiencia con los presentes, algunos elementos resultaban comunes: la necesidad de aceptar, reconocer y respetar al otro tal y como es y la disponibilidad y apertura que debe existir para trabajar con aquel que es o piensa diferente.

En estos casos, el trabajo por una cultura de paz se pone de manifiesto en los esfuerzos que se realizan por lograr la inclusión y el respeto de los derechos de grupos sociales con características especiales; también, en la apuesta educativa que realizan permanentemente y que incluye: a) sensibilización del personal de las empresas para la incorporación de personas con discapacidad, b) formación de las personas con discapacidad para que puedan desenvolverse en la empresa, c) trabajo con los jóvenes privados de libertad para que conviertan la paz en tema de conversación, la visibilicen y le den sentido en la cotidianidad, d) formación en valores cristianos, en autoestima, en crecimiento personal, e) formación legal y en derechos humanos, f) cursos de repostería para las parejas de los hombres privados de libertad, con el propósito de que puedan desarrollar una actividad económica que les genere ingresos.

TRABAJO

El tema del empleo y su vinculación con la cultura de paz fue abordado en la mesa de *trabajo*. Superatec, los Centros Educativos de Capacitación Laboral (Cecal) y el programa Juventud y Trabajo, de los salesianos, fueron las experiencias dadas a conocer en la mesa. Las expositoras explicaron, en detalle, los procesos de capacitación juvenil que realizan para la incorporación al mundo laboral. Estos procesos formativos tienen dos grandes ámbitos: la capacitación para el trabajo concreto y la formación humana, ciudadana, en valores. Aunque el aporte para una cultura de paz depende de los dos ámbitos, el que más fuerza tiene en este sentido es el segundo.

La formación humana, ciudadana, en valores, que se imparte desde estas tres experiencias comprende la resolución pacífica y alternativa de los conflictos, la formulación de proyectos de vida, la promoción de una comunicación

efectiva y una acción comunitaria, el autoconocimiento, el encuentro con el otro y la preocupación por ese otro, la pedagogía de la esperanza, la búsqueda y experimentación de paz interior que lleva a la paz familiar y a la paz social, la pedagogía de la oración y la apertura a la trascendencia, el análisis de contexto y la promoción del diálogo, la reflexión y la mediación.

En esta mesa, las organizaciones se mostraron de acuerdo en elaborar un conjunto de sugerencias para una política pública en materia de primer empleo en Venezuela, tomando en cuenta los vacíos normativos y también lo establecido en la Ley para el Poder Popular de la Juventud respecto al primer empleo. Además, se sugirió la creación de un programa curricular para la educación no formal, el apoyo a los proyectos de emprendimiento que desarrollan los jóvenes y tomar en cuenta su perfil para así no formar desempleados.

DEPORTE

Aunque la mesa de trabajo llevaba por nombre *deporte*, el fútbol acaparó la discusión. La fundación *Amigos del Deportivo Petare*, la fundación *Deporte para el desarrollo* y la iniciativa *Adopta tu equipo*, todas desarrolladas en el ámbito futbolístico, fueron presentadas a los participantes.

La masificación de la práctica futbolística como una manera de confrontar los problemas que aquejan a las comunidades es una de las estrategias llevadas a cabo en el marco de estos proyectos. Pero, además, está el elemento formativo de los deportistas que contempla, entre otras cosas, el valor del liderazgo positivo, la motivación y la competitividad. Se señaló que para poder llegar a las comunidades y desarrollar un proyecto deportivo que involucre a los jóvenes, era necesario un trabajo previo generador de la confianza y la empatía requeridas para obtener el aval de la comunidad.

En esta mesa se pudo ver cómo el deporte se ha convertido en una opción de vida para gran cantidad de jóvenes. En el ámbito deportivo muchos muchachos, especialmente de sectores populares, logran trazar sus proyectos de vida. Por eso la promoción, el apoyo, el fortalecimiento y el desarrollo del fútbol y de otras disciplinas deportivas parece indispensable si de lo que se trata es de construir paz en el país.

Lo discutido en las mesas de *cultura urbana*, *educación sexual*, *pastoral*, *ecologismo*, *superación de la violencia* y *tecnologías para la paz*, no expuesto acá por razones de espacio, muestra la complejidad de los mundos de vida de los jóvenes, la pertinencia de que ellos protagonicen el proceso de construcción de paz en Venezuela y la manera como, de la mano de muchas organizaciones, ya han asumido la tarea.

La solución de la crisis pasa por el incremento de la producción nacional

Venezolanos entre altos precios y escasez

Gabriela Iribarren*



MARÍA DE LOURDES CISNEROS

Durante este año la inflación y la escasez, según los indicadores del Banco Central de Venezuela (BCV), están desbordadas. El costo de la vida tiene un incremento acumulado de 12,5% en los primeros cuatro meses de 2013; la inflación anualizada –abril 2012 a abril 2013- se ubica en 29,4%

En los últimos años el venezolano ha tenido que aprender a rendir su salario entre dos variables que impactan su capacidad de compra: la inflación y la escasez; y es que ambas vienen tomadas de la mano.

Esta situación se ha agudizado a lo largo del año 2013, cuando en todo el país el consumidor se ha visto obligado a hacer largas colas y peregrinar de local en local, para adquirir –en forma racionada– productos de la cesta básica como harina de maíz, leche, azúcar, margarina, aceite, harina de trigo, y –más recientemente– papel higiénico. La otra vía para conseguirlos es pagando un sobreprecio.

COCTEL EXPLOSIVO

Lo que ocurre en Venezuela es consecuencia de una serie de medidas que en materia económica ha tomado el Gobierno en los últimos diez años y que se traducen en una caída de la producción nacional, acompañada de un incremento de la importación de productos terminados con el fin de llenar los anaqueles y atender la creciente demanda que se ve insatisfecha. Así, los venezolanos nos hemos ido acostumbrando a tener menos variedad de marcas y presentaciones de muchos productos, y nos conformamos con el solo hecho de encontrar el artículo en el anaquel, sin tomar en cuenta su calidad.

El rescate de tierras que generó una abrupta caída de la producción agrícola, la expropiación de empresas que luego pasaron a ser manejadas por el Gobierno, los controles de cambio y de precios, y la conflictividad laboral, son solo parte de un coctel de medidas que mantienen a la población en una constante lucha por abastecerse a los precios más bajos posibles.

Todo esto se traduce en momentos pico de desabastecimiento de algunos productos, especialmente los básicos, hasta el punto que un mes falla el aceite y la margarina en el anaquel, al otro mes no hay harina de maíz ni carne, y una semana después hay que perseguir la leche en polvo y el papel higiénico.

En el caso de los alimentos, una de las mayores trabas que tienen las empresas es el control de precios, que el pasado mes de febrero arribó a diez años. “No habría inflación ni especulación si el producto inundara el anaquel” asegura el economista Luis Vicente León, quien insiste en que los controles de precios anulan la competencia, afectando en forma negativa al mercado.

“Se ha demostrado que los controles de precios restringen la oferta de una forma significativa” dice Carlos Larrazábal, presidente de Conindustria, quien destaca que en una economía inflacionaria como la nuestra, mantener los precios controlados impide que se produzca más e incentiva la importación. Añadió Larrazábal que la política de control de precios no apoya a la empresa privada ni le permite ser competitiva ya que, por un lado, estrangula a las industrias al congelar los precios de los productos y, por el otro, crea una competencia desleal al aplicar el control solo a las empresas privadas. Recalcó que “la única forma de reducir la inflación es produciendo más, creando más oferta”.

Pablo Baraybar, presidente de la Cámara Venezolana de la Industria de Alimentos (Cavidea), destaca que “si la estrategia funcionara ya no tendríamos control de precios; la producción estaría por encima de la demanda, no habría ningún faltante y habría variedad de productos en los anaqueles”. Insiste en que las empresas privadas están produciendo a su máxima capacidad con la materia prima que tienen disponible; asegura que el control de precios trajo desinversión pues las industrias no invierten en un aumento de su capacidad instalada. A esto se une el hecho de que en los últimos cinco años, a través de las medidas de expropiación decretadas sobre algunas agroindustrias, así como la creación de nuevas empresas gubernamentales,

el Estado ha ido desplazando al sector privado en la producción de varios productos. “Cuando antes –en 2006– decíamos que la industria privada era responsable de la producción, hoy el Gobierno es responsable de entre 10% y 80% de la producción, dependiendo de la categoría”. Se refiere a los casos del arroz, harina de maíz, azúcar y café, entre otros. Y añade que todas las empresas estatizadas han bajado sus niveles de producción, afectando el abastecimiento.

Destaca que en los productos regulados no se han hecho los ajustes de precios correspondientes y, cuando se hacen, regularmente fijan el nuevo precio por debajo de los costos de producción. Recordó Baraybar que hay rubros que tienen hasta dos años con el mismo precio fijado en Gaceta, a pesar de que en ese período han ocurrido dos devaluaciones de la moneda y dos incrementos de salarios que han incidido fuertemente en las estructuras de costos.

El pasado mes de mayo el Gobierno aprobó una adecuación de 20% en el precio de los quesos, leche en polvo, leche pasteurizada, carne y pollo que, lejos de satisfacer las expectativas del sector privado, complicó aún más la situación porque “los precios fijados están por debajo de los costos de producción y muchos de esos productos se consiguen a precios que triplican al fijado por el Ejecutivo”. Este es el caso de la carne de primera, regulada en Bs 27,29 el kilo, pero a ese precio solo se consigue en las redes de supermercados del Gobierno donde el producto no llega ni a colocarse en las neveras porque los consumidores se abalanzan sobre las paletas en las que se transportan. Los supermercados de la red privada pocas veces ofrecen cortes regulados de carne de primera; y los frigoríficos y mercados municipales la venden entre Bs 75 y Bs 100 el kilo.

Por su parte, voceros ligados al Gobierno destacan que las medias tomadas eran necesarias. “El Gobierno no puede ser indiferente frente a una especulación desbocada que nos daña a todos” señala José Agustín Campos, presidente de la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (Confagan), quien insiste en que el control de precios no es una traba a la producción. “Si no se establecen unos controles alrededor de los insumos y materias primas se le hace un daño terrible a la producción nacional”. Agregó que igual ocurre con los productos finales. Alertó que en un país como el nuestro, los controles son necesarios para garantizar el acceso a los insumos y a los alimentos a precios razonables.

El ex ministro de Comercio, Eduardo Samán, destaca que las regulaciones de precios permiten que los ciudadanos tengan acceso a los productos y “si el empresario es el que pone el precio, inmediatamente comenzaría una escalada de precios en espiral hasta llegar a un momento en



ERICK S. MAYORA

el que se estabilizan; pero ese equilibrio desplazaría (dejaría sin poder de compra) a una gran cantidad de gente”, que estima sería entre 30% y 40% de la población.

CIFRAS PREOCUPANTES

Durante este año la inflación y la escasez, según los indicadores del Banco Central de Venezuela (BCV), están desbordadas. El costo de la vida tiene un incremento acumulado de 12,5% en los primeros cuatro meses del año 2013; la inflación anualizada –abril 2012 a abril 2013– se ubica en 29,4%. El pasado mes de abril la inflación cerró en 4,3% –la más alta del año–, apuntalada por el sector de *alimentos y bebidas no alcohólicas*, que reportó un alza de 6,4%.

Unido a esto, el año 2013 ha estado marcado por un fuerte incremento del índice de escasez, que promedia 20%. En enero, el indicador cerró en 20,4%, en febrero se ubicó en 19,7%, en marzo subió a 20% y en abril a 21,3%, llegando a niveles de desabastecimiento que hacía muchos años no se vivían en el país.

Las colas en los expendios se han acentuado hasta el punto de que hay locales en los que hay que pasar hasta tres horas para pagar. El nerviosismo de los consumidores por tener productos básicos en su hogar los lleva a apertrecharse y hacer las llamadas *compras nerviosas o previas*, las cuales alteran el presupuesto familiar. La gente corre la voz a vecinos, amigos y familiares cuando los productos escasos llegan a los establecimientos, por lo que no duran ni media hora en el anaquel. Esta situación obliga a los comerciantes a racionar la venta de esos artículos, con el fin de que *alcance para todos*.

Pero, ¿qué pasa este año que la situación es más crítica que los anteriores? No todo es el control de precios. En febrero, el valor de la moneda nacional se devaluó 46%, para ubicarse en la tasa de Bs 6,30 por dólar; además, se eliminó el Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (Sitme), sistema alternativo para la adquisición de divisas que permitía obtenerlas sin tener que pagar la tasa del mercado paralelo.

Los empresarios aseguran que por los retrasos en las liquidaciones de las divisas por parte de la Comisión de Administración de Divisas (Cavdivi), han perdido el crédito con los proveedores en el exterior; muchas de estas divisas se usan para la adquisición de insumos y materias primas de diversos productos, por lo que ha bajado la producción en los últimos seis meses. Han tenido que recurrir al mercado paralelo para conseguir divisas.

A esto se deben agregar las paralizaciones ilegales generadas por la conflictividad laboral en las empresas productoras, algunas por discusiones de contrataciones colectivas, otras paradas por el



ERICK S. MAYORA

gran número de feriados y días no laborales decretados durante los primeros cuatro meses del año. Todo esto incide en la producción de las empresas y por ende en el abastecimiento.

El Gobierno alega que el consumo ha aumentado, que los empresarios hacen mal uso de las divisas otorgadas, que acaparan y especulan con los precios y bajan la producción para presionar un reajuste de precios –por lo que fiscaliza constantemente los expendios e industrias–, y que en la frontera los productos se desvían hacia Colombia a través del contrabando de extracción.

La situación se tornó tan crítica que el pasado mes de mayo el Gabinete Económico retomó el diálogo con el sector empresarial; de estos encuentros se acordó ir reduciendo la deuda que tiene Cavdivi con las empresas, readecuar algunos precios regulados, cubrir el déficit actual con importaciones y la realización de mesas técnicas separadas por sectores, en las que los privados han destacado la problemática que atraviesan. Previamente, tanto Cavidea como Empresas Polar, recomendaron al Gobierno tomar una serie de medidas dirigidas a fomentar la producción agrícola e industrial interna y mejorar así el abastecimiento.

Todos –privados y públicos– coinciden en señalar que la solución al problema de la escasez y la inflación debe ser concertada y que la clave está en conseguir una fórmula en la que las medidas macroeconómicas que se implementen, afecten lo menos posible a la población pero fomenten un incremento de la producción nacional.

*Periodista.

¿NOS APUNTAMOS PARA EL DESARME?

El pasado 4 de junio se aprobó la Ley para el Desarme y Control de Municiones. Este instrumento jurídico da cuenta de un proceso un poco accidentado, tanto en su elaboración como en su aprobación.

Una comisión mixta de la Asamblea Nacional había confeccionado una propuesta para esta nueva ley. Su lentitud en echar a andar la propuesta hizo que tuviera un fuerte retraso.

Como parte del trabajo de la Comisión Presidencial para el Control de Armas, Municiones y Desarme (de la cual el Centro Gumilla formó parte) se había elaborado otro proyecto para el cual se realizó una consulta nacional en la que participaron 20 mil 147 personas de las distintas regiones del país, en la que se recogieron insumos; además, se contó con los aportes de expertos nacionales e internacionales, algunos de ellos de la Organización de las Naciones Unidas.

Finalmente los diputados de la Comisión Mixta, dada la remisión del proyecto que realizara el fallecido presidente de la República Hugo Chávez, fusionaron ambas propuestas que fue la que sometieron a debate.

Habría que rescatar que esa nueva ley fue aprobada por unanimidad, hecho que, en un ambiente de polarización como el que ha habido en la Asamblea Nacional, es un dato significativo que vale la pena destacar.

Es necesario recordar que, como todo instrumento jurídico, la ley aprobada se constituye en una importante herramienta para el combate a la violencia delincriminal, pero por sí sola no resolverá el grave problema de delincuencia ni mucho menos el de la violencia en general.

La ley estipula la limitación en la cantidad de municiones que pueden adquirir personas naturales e instituciones con funciones de seguridad pública y privada, así como el marcaje de las municiones; en ello esperamos que se actúe diligentemente, pues es otra medida necesaria para evitar que muchas de esas municiones producidas por el Estado vayan a parar a manos de las redes delincuenciales con la terrible consecuencia que todos conocemos.

En dicha ley se estableció la creación de un *Fondo nacional para la atención a las víctimas por un arma de fuego*, que establece un importe de 5% sobre las ganancias netas de las empresas que comercializan, importan y producen armamentos, el cual debe ser destinado a dicho fondo. También queda estipulada la creación de un Programa Nacional de Canje de Armas y Municiones por Oportunidades. Cualquier medida que contribuya a retirar y eliminar esos instrumentos de muerte de las calles debe ser implementada.

Como todo dispositivo legal, esta nueva ley de desarme deberá contar con una voluntad política indeclinable para su plena ejecución. Demandará que las instituciones hagan lo suyo en un tiempo relativamente corto y que las medidas anunciadas sean puestas en marcha con la mayor eficiencia posible.

También será necesario que como sociedad podamos desarrollar iniciativas de todo tipo para que con esa ley se ayude al control de las armas de fuego ligeras que tanto daño hacen.

Una de las iniciativas que podemos desarrollar está relacio-

nada con la organización de comités de contraloría para exigir a los operadores del Estado que cumplan con lo establecido en la ley. Igualmente promover programas para el canje de armas de fuego. En Brasil las organizaciones sociales recogieron más armas de fuego ligeras que el Estado. Tal vez una amplia movilización organizada de la sociedad para monitorear lo relativo al marcaje de municiones es una acción que se puede llevar a cabo a corto plazo. Esta es una contribución sencilla, factible y muy necesaria. ¿Nos apuntamos?



Monseñor Romero reunido con el pueblo.

DOCUMENTAL CIELO ABIERTO

Teología de la liberación y marxismo

Otto Maduro*

NOTA DE REDACCIÓN

La polémica actual sobre la manipulación de la dimensión religiosa en el campo político nos ha incitado a publicar este par de ensayos de dos intelectuales venezolanos sobre la intersección entre religión y cambio social así como los trasvases entre la teología de la liberación, el marxismo y últimamente el mesianismo chavista. El primer ensayo corresponde al sociólogo Otto Maduro, recientemente fallecido, y fue escrito con motivo de los 25 años de la teología de la liberación, y el segundo, al escritor Armando Rojas quien reflexiona sobre la sacralización de la política en los funerales de Chávez.

Hace veinticinco años nació la teología de la liberación (TL). Parece llegado el momento de hacer un análisis de la misma bajo el punto de vista de la sociología de la religión, como han hecho ya algunos sociólogos. Sin embargo, la intención de este artículo es distinta: intenta formular algunas hipótesis para promover nuevas investigaciones sociológicas acerca de la TL. Se circunscribe a una parcela muy concreta: la relación existente entre las actuales teologías de la liberación de América Latina y las tradiciones intelectuales y políticas del marxismo en dicho continente.

EVALUACIÓN SOCIOLÓGICA DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Precisando más: el análisis de la TL o del marxismo no se hace pensando en lo que *debieran ser* o en su *esencia*; tampoco se valora su *verdad* o su *bondad*.

El marxismo latinoamericano predominante considera lo religioso como algo inferior, intelectual e históricamente, a otras formas humanas de conocimiento y acción, mientras que la ciencia, el ateísmo, la economía y la política aparecen como superiores a la religión.

Pretendo ceñirme a los hechos de la historia reciente latinoamericana y centrarme en la relación que hay entre dos movimientos *ideológicos* (la TL y el marxismo) y su interacción. Más específicamente, deseo formular unas hipótesis sobre lo que podría interpretarse como un proceso de *desacralización* del marxismo, dentro de la teología de la liberación en América Latina (TLAL).

Vayan por delante ciertas acotaciones: la imagen que se tiene de la TLAL –reforzada por los medios de comunicación– subraya más sus coincidencias con el marxismo que no sus diferencias y desacuerdos. Es más, si se leen superficialmente los autores más importantes de la TLAL (Gutiérrez, Boff, Sobrino, Richard, Dussel, Segundo, Tamaz, Galilea, etcétera), no es fácil descubrir la crítica y la oposición de la TLAL al marxismo.

Para empeorar las cosas, todos –amigos y enemigos de la TLAL– parecen sentirse satisfechos con esta imagen. Finalmente, no hay que subestimar que la TLAL –y el marxismo– son minorías perseguidas aún en multitud de países, con muchos enemigos, objetivos y auditorios comunes; cosa que contribuye a minusvalorar las mutuas diferencias.

Lo que pretendo, precisamente, en este artículo, es presentar una hipótesis que contradice esta imagen estereotipada de la TLAL. No quiero negar la influencia, presencia o coincidencia de elementos del marxismo en ella. Aunque se haya exagerado, es un hecho que la TLAL ha realizado una *desatanización* del marxismo en América Latina. Pero quiero hacer ver que esto no obsta para que en la TLAL se dé también un proceso creciente de crítica y rechazo de los dogmas que el marxismo latinoamericano considera esenciales.

Quiero clarificar que mis hipótesis no se refieren solo a la TL como movimiento meramente *intelectual*, sino también como movimiento *práctico* (organización, política, liturgia, etcétera). En este sentido, sugeriría que, no solo en los textos, sino más bien en los cambiantes comportamientos de los grupos eclesiales de la TLAL es donde hay que buscar la comprobación de las afirmaciones que siguen.

Para terminar esta larga introducción, quisiera enmarcar mi propuesta en un contexto más amplio: la TL contribuye al nacimiento de una nueva ética, en sentido weberiano, que está provocando ya ciertos cambios culturales, políticos y económicos en América Latina. Mi impresión

es que dicha ética, tanto en su fundamentación teológica como en sus implicaciones político-económicas, contradice no pocas afirmaciones consideradas *sagradas* por el marxismo latinoamericano. Es en este sentido, que creo que la TLAL está *desacralizando* el marxismo.

EL MARXISMO COMO MERA HERRAMIENTA DE TRABAJO

Creo que un atento análisis de muchas afirmaciones de la TLAL, pone de manifiesto que la presencia de elementos claramente identificables como *marxistas* (símbolos, modelos de organización, ideas y comportamientos, etcétera) en ella no deja de ser, por lo menos, muy vaga.

Mi tesis es, precisamente, que la TLAL ha *saqueado*, de manera inconsciente y casi al azar, las tradiciones marxistas, tomando de ellas formas de expresión, símbolos de organización, ideas, conductas, etcétera, de modos diversos según los países, grupos, autores... Hasta el autoetiquetado *marxismo* de ciertos individuos o grupos *afiliados* a la TLAL es inconsistente cuando se lo analiza durante largos períodos de tiempo, y cuando se prescinde del simple acto de la explícita autodenominación *marxista*. El trabajo de un sociólogo serio ha de ser, más bien, reconstruir la lógica social que preside el proceso de autoetiquetado –y/o etiquetado de otros–, sobre todo cuando forma parte de procesos más profundos y amplios de confrontación social, de deslegitimación, de exclusión, etcétera.

Entiendo, además, que lo que hace aparecer como un *saqueo* libre, casual e inconsistente el uso del marxismo por la TLAL es, precisamente, que tanto la lógica *intelectual* como la *organizativa* que dirige todo este saqueo se realiza fuera de las fronteras de los intelectuales marxistas y de sus organizaciones: se produce dentro de las iglesias, cuyos teólogos y organizaciones suministran –no sin innovaciones, tensiones, conflictos y reacomodaciones– la estructura que dirige dicho saqueo del marxismo.

Dicho de otra manera, presiento que la relación entre la TLAL y el marxismo, sociológicamente hablando, no es casual e inconsistente. Podría interpretarse, mejor, como un proceso (inconsciente) de selección de los elementos *marxistas* (vocabulario, símbolos, literatura, etcétera), que parecen adecuados a su estrategia micro y macrosocial desde el punto de vista de algunos grupos ecles-

... es un hecho que la TLAL ha realizado una desatanización del marxismo en América Latina. Pero quiero hacer ver que esto no obsta para que en la TLAL se dé también un proceso creciente de crítica y rechazo de los dogmas que el marxismo latinoamericano considera esenciales.

siales situados dentro de unas micro y macrorrelaciones, tensiones y transformaciones sociales específicas.

Es en este sentido sociológico, stricto sensu, en el que creo que el marxismo se ha convertido en herramienta para la TLAL: ciertos grupos e individuos, sin afiliación, lealtad u obediencia alguna para con los agentes de tradición marxista, echan mano del acervo simbólico marxista tomando y eligiendo lo que estiman que aprovecha para sus estrategias eclesiales, ad intra y ad extra, sin importarles lo que dichos agentes tradicionales marxistas puedan decir sobre la *ortodoxia* de estas apropiaciones. Lo que dirige la lógica y limita esta apropiación es la relación con la comunidad y la compleja dinámica de la ortodoxia de la iglesia; no la ortodoxia marxista.

Para decirlo en términos estructuralistas: lo que regula en la TLAL la apropiación de ciertos términos marxistas (por ejemplo, *lucha de clases*, las obras de Lenin, etcétera), no es la oposición y la asociación de estos elementos dentro del discurso oficial de las organizaciones y gobiernos marxistas, sino el interés y la posibilidad experimentados de situar estos elementos dentro de la estructura de oposiciones y asociaciones del discurso oficial de la Iglesia. Sospecho que cuando este proceso se ve coronado por el éxito (es decir, cuando se realiza sin la exclusión de sus autores de la Iglesia, sino más bien consolidando y promoviendo sus mismos intereses dentro de ellas) produce no solo cierta *desatanización* del marxismo sino también su *desacralización*.

En otras palabras: el marxismo es experimentado por estos nuevos *usuarios* no con la exigencia de una adhesión total, ni con un compromiso a ciertas políticas y partidos, ni imponiendo la renuncia a las propias concepciones religiosas, ni como toda *una unidad, única y exclusiva*, sino más bien como una masa caótica y desintegrada de *herramientas* o instrumentos, unos apropiables y otros desechables sin pesadumbre alguna.

Durante mucho tiempo el marxismo ha sido analizado por algunos sociólogos como un movimiento cripto-religioso: con tiempos sagrados, espacios, libros, doctrinas, autoridades, profetas, doctores, mártires y santos, herejes y excomunicados. Sea cual fuere el valor de esta opinión, lo que yo sostengo es que la TLAL, en la actualidad, está desacralizando el marxismo.

LA INFERIORIDAD DE LA RELIGIÓN COMO IDEOLOGÍA DE CLASE

El marxismo latinoamericano predominante considera lo religioso como algo inferior, intelectual e históricamente, a otras formas humanas de conocimiento y acción, mientras que la *ciencia*, el *ateísmo*, la *economía* y la *política* aparecen como *superiores* a la religión. La TLAL, teórica y prácticamente, se desarrolla en contra de esta tesis marxista tradicional.

De hecho, la TLAL estima esta afirmación como una típica (aunque inconsciente) ideología de la clase media intelectual, urbana, blanca y machista. Con esta *ideología* algunos grupos se afirman como diferentes y superiores a las clases subalternas, negándoles toda capacidad de creatividad cultural, y tratan de imponer a los oprimidos la cultura sesgada y el control de dichos grupos de la clase media.

La TLAL propone –realizándolo– lo contrario: la religión es percibida como si fuese el entorno tradicional de la vida de los oprimidos. Y es también desde dentro de la religión –con los retos, luchas y tensiones que todo cambio comporta–, que tiene lugar la lucha contra la opresión; es decir, el esfuerzo de los oprimidos por llegar a ser agentes activos, creativos y autónomos de una nueva y válida cultura.

Ciertamente, de este proceso surgen conflictos: entre la inercia del pasado y los retos del presente, entre los intereses de los privilegiados y de los desheredados. Pero estos conflictos, en la perspectiva de la TLAL, son enjuiciados y resueltos no desertando de las estructuras religiosas antiguas, sino más bien luchando para cambiarlas en su forma y contenido también desde dentro. Visión esta completamente ajena al marxismo, para el que solo un enfoque *científico* (materialista y no religioso), puede promover los intereses de los oprimidos en una sociedad capitalista.

LA INHIBICIÓN DE LA CREATIVIDAD RELIGIOSA POPULAR COMO MEDIO DE OPRESIÓN

El rechazo práctico –más que *teórico*– que la TLAL hace del marxismo ateo y de su desprecio del hecho religioso, aún tiene otra faceta. La TLAL ha interpretado la historia de Latinoamérica como –entre otras cosas– una continua y sistemática negación de la capacidad del



LETRASDELNORTE.WORDPRESS.COM

...el pueblo sencillo no conoce por sí mismo lo bueno ni está capacitado para descubrirlo y, por tanto, necesita de la élite urbana e intelectual –que sí sabe lo que es bueno– para solventar sus problemas.

pueblo sencillo para ser agente activo y creativo de su propia historia. De acuerdo con esta interpretación, las élites de América Latina (desde los tiempos de la conquista hasta los gobiernos actuales), han negado teóricamente y reprimido en la práctica, la lucha de los oprimidos por hacerse oír en las instituciones y en las decisiones que les conciernen (incluidas las religiosas).

En todo este proceso las élites han triunfado parcialmente, minando la propia estima del pueblo sencillo, su confianza en sí mismo, sus iniciativas y su actividad, forzándoles de este modo a depender de las élites y, por tanto, perpetuando la opresión. Sin embargo, continuamente se han ido produciendo entre los oprimidos tentativas para ganar cotas más altas de autonomía, amenazando de este modo el poder, los hábitos y los privilegios de las élites. Algunas de estas tentativas tienen lugar dentro del ámbito de las tradiciones y estructuras religiosas.

Las más de las veces, ahora, las organizaciones y textos marxistas arremeten contra estos intentos de creatividad religiosa, tildándola de *ilusoria*, *contrarrevolucionaria* y *atomizadora*. Los marxistas proponen, en lugar de la creatividad religiosa de los oprimidos, el liderazgo y los métodos de lucha de los grupos marxistas (generalmente intelectuales de la urbe). Pero con la negación de los métodos de lucha y el liderazgo surgido de las tradiciones y de la experiencia de los oprimidos, y con la imposición de una élite ajena, las organizaciones marxistas refuerzan el autodes-

precio, la pasividad, la dependencia y la fragmentación de la clase oprimida.

En su afán de fomentar la creatividad religiosa popular para ir liberando a los oprimidos por su propio esfuerzo, la TLAL ha de enfrentarse, a menudo, con los esfuerzos marxistas para controlar e inhibir dicha creatividad; lucha contra su concepción elitista según la cual el pueblo sencillo no conoce por sí mismo lo bueno ni está capacitado para descubrirlo y, por tanto, necesita de la élite urbana e intelectual –que sí sabe lo que es bueno– para solventar sus problemas. En otras palabras: según la praxis de la TLAL, el rechazo de la creatividad religiosa popular, propio de los marxistas, contribuye a perpetuar el sistema de opresión que pretende destruir.

Me atrevo a sugerir algo más: la escolarización de los niños pobres les pone en contacto tanto con la corriente que les impele a subir en la escala social como con las ideas revolucionarias marxistas. Vueltos a su familia y vecindario, muchos de estos jóvenes sufren un proceso de alienación (rechazo del estilo de vida de los pobres, adopción de los modelos de la clase media). En este proceso, que se articula con la rebelión de los adolescentes contra sus padres, no pocos jóvenes adoptan el vocabulario, las ideas y la organización marxista como *armas* para minar la autoridad y tradiciones de sus mayores. Pero la realidad va más allá de la lucha intergeneracional: muchos de estos jóvenes *marxistas* se convierten en agentes activos e inconscientes de las élites, es decir, en agentes de la opresión, inhibidores de la creatividad religiosa de

Otra idea que la TLAL rechaza es la de que la religión –como proclama el marxismo ortodoxo– es un producto social de las sociedades de clases y que, por tanto, está condenada a desaparecer cuando sea abolida la propiedad privada.

los oprimidos mediante una cierta aplicación del marxismo. Las más de las veces, la praxis de la TLAL obra exactamente en la dirección opuesta.

LA RELIGIÓN, CAPACITADA PARA PROMOVER UN EFICAZ PROCESO ANTICAPITALISTA

La *ortodoxia* marxista sostiene que la *naturaleza* de la religión es tal que solo puede *enmascarar* o *disfrazar* la opresión social, y que la *naturaleza* del capitalismo, a su vez, no concede ningún papel relevante a la religión (y menos aún el de *subversivo*).

En ambos puntos la TLAL se enfrenta al marxismo. En primer lugar, la TLAL se compromete abiertamente en una labor de denuncia, crítica y subversión de la opresión desde una base explícitamente religiosa. Más aún, la TLAL presupone que la victoria sobre la explotación capitalista no es solo una posibilidad sino, en cierto sentido, una obligación para los cristianos.

Además, toda la acción de la TLAL es percibida y vivida por sus participantes como algo necesario para abolir la opresión. Es decir, como si el derrocamiento de la explotación capitalista en América Latina no fuera posible actualmente sin la participación activa de los cristianos como tales. Así, el éxito de la revolución sandinista se atribuye a menudo a la participación activa de los cristianos.

En cierto sentido puede decirse, desde el punto de vista de la TLAL, que el papel del marxismo en Latinoamérica –la revolución anticapitalista– se ha visto radicalmente minimizado y relativizado (sin negarse o excluirse globalmente). Al mismo tiempo, la importancia de la religión en la lucha revolucionaria ha sido puesta de relieve por la TLAL. Todo este proceso convergente parece que apunta hacia una misma dirección: el desmontaje del marxismo como un *todo* que ha de ser aceptado –o rechazado– en su totalidad (es decir, la desmitificación del marxismo como un *todo sagrado* o *satánico*). Una novedad, ciertamente, tanto para los marxistas como para los antimarxistas.

LA RELIGIÓN CONSERVA SU SIGNIFICADO MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO Y DE LA LUCHA DE CLASES

Otra idea que la TLAL rechaza es la de que la religión –como proclama el marxismo *ortodoxo*– es un producto

social de las sociedades de clases y que, por tanto, está condenada a desaparecer cuando sea abolida la propiedad privada. Para la TLAL, la religión (y el cristianismo en particular) es una fuente de sentido en las sociedades capitalistas, máxime para las masas oprimidas por este sistema que luchan contra él.

Precisamente las comunidades cristianas de base combaten para reconstruir los tejidos sociales destruidos por el capitalismo y para dar sentido a las vidas frustradas, dislocadas y amenazadas por él. De hecho, el desafío de la TLAL al capitalismo está en que este niega, en la práctica, toda trascendencia; con lo cual arrebató al hombre todo el significado que la religión puede dar a la vida humana. Desde el punto de vista de la TLAL, la reflexión teológica dentro del capitalismo debería comportar un esfuerzo por articular los sufrimientos y la lucha de los oprimidos con la fe cristiana, de tal forma que dé sentido a tales sufrimientos y simultáneamente promueva el empeño por superarlos, eliminando sus causas.

Más aún, para la TLAL, el sentido de la religión no se agota con esta *crítica del capitalismo*. Por encima y más allá de este, la religión se concibe como el empeño por construir el *Reino de Dios* en la Tierra. Aunque no se da una idea clara y generalizada, entre los teólogos de la liberación, sobre cómo será la religión *después de la liberación*, es patente el consenso acerca de la pervivencia del sentido y valor del cristianismo en una eventual sociedad postcapitalista sin clases.

Además, la insistencia de la TLAL en la conversión, la entrega y la importancia de la espiritualidad supone un enfoque radicalmente incompatible con el marxismo predominante que reduce la religión a un mero producto social.

LAS CLASES OPRIMIDAS COMO AGENTES CREATIVOS DE UNA CULTURA, MÁS ALLÁ DE LOS POSTULADOS MARXISTAS

He dicho anteriormente que la TLAL admite y fomenta la creatividad religiosa de las clases populares como un proceso liberador, en contra de lo que afirman los marxistas.

Quisiera hacer otra afirmación. La experiencia me enseña que el pensamiento y la acción de la TLAL van más allá de la mera creatividad religiosa. Creo que la TLAL –entre otras cosas– lo que

Tanto el marxismo como el capitalismo sistemáticamente han negado la especificidad histórica de los países del Tercer Mundo, mientras que la TLAL lo afirma cada día con más fuerza.

articula es el esfuerzo (y el interés) de muchos grupos oprimidos por afirmarse como agentes culturales válidos y legítimos. Es decir, la TLAL es uno de los canales (hay otros), que las clases oprimidas usan para tratar de expresar, comunicar, interrelacionar, desarrollar, fortalecer y consolidar una cultura propia, desde la que puedan reevaluar y criticar su pasado (incluidas sus tradiciones culturales, de otra forma olvidadas), enfrentarse con la opresión actual e influir en las decisiones que conciernen a su futuro.

Como he dicho, la TLAL es uno de los medios que canalizan esta lucha por la propia cultura. Entre los restantes están ciertas tendencias musicales, folklore, algunos movimientos religiosos (pentecostales, santería, etcétera). Probablemente la TLAL es el medio más extendido y de más alcance de los últimos veinte años. Con ella, el interés y la capacidad del pueblo (indios, negros, hombres del campo y de la industria, mujeres y niños pobres, a menudo analfabetos) para formarse como agentes culturales activos ha sido asumido y alentado, más allá del dominio de lo religioso y, no pocas veces, hasta del estricto control de la Iglesia.

De hecho, la política de las organizaciones marxistas es bien distinta. En primer lugar, muchos grupos marxistas hacen suyo el discurso académico occidental, sin tener en cuenta otras formas populares de expresión cultural más familiares para las clases oprimidas. Es más, los marxistas comúnmente asumen el marxismo (ideas, vocabulario, etcétera) como la *sola y única teoría verdadera*, una visión del mundo desde la cual la cultura popular puede ser valorada y a través de la cual puede ser rehecha.

Uno de los principios más importantes de la TLAL –que de hecho está introduciendo cambios muy significativos en ella misma– es precisamente el derecho y la capacidad de los oprimidos para crear una cultura propia (con lenguaje, símbolos, etcétera).

Entiendo que admitir y promover los factores y actitudes que favorecen tal creatividad, resulta amenazante para la concepción de la cultura que predomina entre los marxistas. De hecho, muchos activistas y diversos líderes de organizaciones marxistas han comenzado a cuestionarse la ideología y políticas de sus organizaciones después de haber vivido las experiencias de creatividad cultural dentro de comunidades de base cristianas y de otros grupos de la TLAL.



ERICK S. MAYORA

LA NEGACIÓN DEL PLURALISMO Y DIVERSIDAD, OTRO MEDIO DE OPRESIÓN

Parte de las tensiones experimentadas por la TLAL (tanto en relación con otras tendencias de las iglesias cristianas, como con relación a su propio desarrollo) se deben a la rica diversidad de las realidades en América Latina, no valoradas suficientemente (diversidades étnicas, raciales, lingüísticas, sociales...).

Los marxistas rara vez tienen en cuenta las importantes consecuencias de esta variedad, tanto para la formulación del marxismo latinoamericano como para la interpretación marxista de la América Latina (entre los pocos pensadores que lo han hecho, merece especial mención José Carlos Mariategui, líder y escritor peruano, en su último período).

Por el contrario, entre los marxistas ha prevalecido el encasillamiento de las realidades actuales latinoamericanas en un discurso elaborado en y para las realidades de la Europa Occidental del siglo XIX (feudalismo, capitalismo, burguesía...). Sin centrar su atención en ellos, la TLAL ha asumido la realidad, variedad y legitimidad del pluralismo en uno de los más delicados campos: el religioso. Y hasta en el campo teológico la TLAL ha estimulado la multiplicación de las teologías y el renacimiento de tradiciones religiosas, reprimidas durante siglos,

Para mí, uno de los principales conflictos entre la TLAL y el marxismo radica precisamente en los rasgos autoritarios de los movimientos marxistas; cosa que ya se palpa en Brasil, Venezuela, El Salvador, etcétera.

oponiéndose a la rígida uniformidad de las iglesias cristianas. Afirmando y estimulando el derecho de los oprimidos para expresarse a sí mismos teológicamente –o de otras formas– la TLAL ha estimulado las actitudes que van contra todo autoritarismo y toda concepción etnocéntrica de la ortodoxia y de la ortopraxis. De esta manera la realidad se ha enriquecido y se han empleado las posibilidades de una transformación positiva. En la TLAL, la reflexión y la acción se desarrollan en esta dirección (lo mismo que en las comunidades de base, que son la fuente y la materialización de la TLAL).

De hecho, los activistas y las organizaciones marxistas (en El Salvador, Brasil, Perú, etcétera) constatan, cada día más, que sus planteamientos rígidos y sectarios se enfrentan a los del pueblo que ha hecho la experiencia –como opuesta a las *ideas*– de la TLAL.

EL DETERMINISMO HISTÓRICO UNÍVOCO COMO CONCEPCIÓN ETNOCÉNTRICA DE LA HUMANIDAD

Otro rasgo problemático del marxismo *ortodoxo* en Latinoamérica es su concepción de la historia (suavemente impugnada por Marx en unos textos menores, escritos poco antes de su muerte y cuyo impacto ha sido nulo en las versiones más comunes). Según esta ideología, la historia humana es una (la *historia mundial*, como en Hegel). Esta teoría se desarrolla inevitablemente en una sola dirección: hacia el comunismo (una sociedad libre, igualitaria y opulenta, donde la propiedad privada ha sido abolida, donde no tienen cabida las clases sociales, los ejércitos, las guerras y demás formas de opresión). Pero este camino hacia el comunismo pasa necesariamente a través del capitalismo. Por eso, las otras formas de organización social y económica (que no son ni capitalistas ni postcapitalistas), son consideradas, en el esquema marxista, como formaciones socio-económicas precapitalistas. Esto tiene –y ha tenido– graves consecuencias para el marxismo en América Latina tanto en la teoría como en la práctica, porque esta concepción conlleva que nuestra sociedad (*precapitalista*) tiene que desarrollarse hacia el capitalismo antes que sea posible un derrocamiento radical de la opresión.

La TLAL tiene, teórica y prácticamente, una concepción muy distinta de la

historia. De hecho, para la TLAL este *determinismo histórico unívoco* sería un caso opresivo concreto de negación etnocéntrica de todo pluralismo, diversidad y creatividad de los pueblos del Tercer Mundo. Tanto el marxismo como el capitalismo sistemáticamente han negado la especificidad histórica de los países del Tercer Mundo, mientras que la TLAL lo afirma cada día con más fuerza. Ciertamente la TLAL presupone –y promueve– una concepción de la historia en la que, entre otros posibles futuros, hay uno hacia el cual Dios nos invita: el Reino de Dios. Está en nuestra mano aceptar o rehusar esta oferta. Por otra parte, solo a través de nuestras tradiciones particulares podremos dar una respuesta concreta al llamamiento divino. Por tanto, no existe un devenir de la historia preestablecido *inevitable* o *uniforme*.

LOS MEDIOS AUTORITARIOS, INCOMPATIBLES CON LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN

La TLAL se ha centrado, de forma especial, en la crítica de las instituciones autoritarias y sus métodos (incluidas las de las iglesias) y en el desarrollo de soluciones alternativas. Soluciones que se distinguen, entre otros, por los siguientes rasgos: a) horizontalidad, o la idea de que todos los pueblos son iguales, excluyendo toda discriminación y monopolio (aun de la verdad, la palabra, el liderazgo...); b) participación estimulada de todos los grupos, sobre todo de aquellos que tienden a callarse; c) liderazgo compartido, arbitrando métodos para que no se perpetúen liderazgos personalistas; d) reflexión crítica, poniendo continuamente en cuestión cualquier teoría, autoridad o norma que tienda a imponerse o perpetuarse.

Parte de la teología que subyace a todos los esfuerzos de la TLAL es la de que los medios no son separables de los fines o, para decirlo de otra manera, que el Reino de Dios se concibe como un *ya aquí, pero todavía no*. Un Reino de Dios para el que el presente no es un mero *medio* para alcanzarlo; que no está exclusivamente situado en el futuro; sino que, según la TLAL, el presente es el único lugar en que ya está el Reino de Dios, y el único donde puede crecer. Esta concepción parece estar en la base de la insistencia de los teólogos de la TLAL y de las comunidades de base en que se creen ahora instituciones y rela-

Con ella, el interés y la capacidad del pueblo (indios, negros, hombres del campo y de la industria, mujeres y niños pobres, a menudo analfabetos) para formarse como agentes culturales activos ha sido asumido y alentado, más allá del dominio de lo religioso y, no pocas veces, hasta del estricto control de la Iglesia.

ciones que anuncien, den testimonio y constituyan el Reino de Dios; verdaderas imágenes del Reino. El contrapunto de esta concepción es la crítica de las instituciones y relaciones autoritarias como incapaces de contribuir a los esfuerzos liberadores de los oprimidos. Entiendo que este y no la supuesta influencia del marxismo, es el punto principal de fricción entre el Vaticano y la TLAL (como lo sugieren la correspondencia y declaraciones en torno al caso Boff).

Para mí, uno de los principales conflictos entre la TLAL y el marxismo radical precisamente en los rasgos autoritarios de los movimientos marxistas; cosa que ya se palpa en Brasil, Venezuela, El Salvador, etcétera.

EL CARÁCTER MULTIDIMENSIONAL DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE, EN CONTRA DE LA POLÍTICA REDUCCIONISTA MARXISTA

Las comunidades de base son, en América Latina, el mayor soporte y, probablemente, la *materialización* más importante de la TLAL. Este fenómeno, cada día más en auge, *compite* con las organizaciones marxistas –y con ciertas sectas y cultos religiosos– a fin de ganarse la confianza de los oprimidos.

El éxito de las comunidades cristianas de base reside en su carácter multidimensional. Mientras muchas instituciones de la sociedad moderna urbana (incluidas las iglesias cristianas y los partidos marxistas) tratan unas *necesidades* muy específicas y aisladas, en las comunidades cristianas de base se ha ido desarrollando un acercamiento multilateral a todo lo humano. Por tanto, se discuten en ellas todos los temas (familiares, sanitarios, psicológicos, de vivienda, etcétera). Y no es extraño encontrar a sus miembros ayudando a reconstruir la casa del vecino, recoger dinero para pagar el médico, preparar a los niños para la primera comunión, pidiendo por la paz del mundo o manifestándose contra la tortura.

En especial, aunque no exclusivamente, las comunidades cristianas de base, en los períodos de democratización, tienden a buscar las organizaciones políticas que canalicen su lucha. Lo cual no deja de tener sus dificultades debido, en parte, a los partidos, los cuales (incluido el marxista) tienden a verlo todo bajo su prisma político y/o electoral. Con frecuencia esta disonancia se resuelve

ya sea por el rechazo de los partidos o por la *doble militancia*.

NADA MÁS Y NADA MENOS QUE UNA HIPÓTESIS QUE HA DE SER VERIFICADA

Resumiendo lo dicho hasta aquí: el marxismo latinoamericano es una compleja red de ideas, organización y práctica. Como tal, se presenta, entre otras cosas, como una doctrina atea (para la cual lo religioso es un subproducto de la opresión social) y es, portanto, una ideología *inferior*. En segundo lugar, pretende ser la única ideología *científica*. Finalmente, inspira unas organizaciones autoritarias, sectarias y unilaterales.

La TLAL, por el contrario, relativiza el marxismo como simple *herramienta* de trabajo para el análisis social y la lucha política, valora el hecho religioso –y particularmente la creatividad de la religión popular– como lleno de significado y está contra y más allá del capitalismo y de la opresión.

En mi opinión, estos rasgos de la TLAL, si mi análisis es correcto, se oponen a muchos de los principios centrales del marxismo en América Latina. Este conflicto, que considero real y creciente, tiende a *desacralizar* el marxismo, al presentarlo como una heterogénea masa de elementos dispares y discutibles, ninguno de los cuales es *tabú* o tiene, sin más, que ser admitido como un hecho.

He querido limitarme en este artículo a formular algunas hipótesis en torno a la posible *desacralización* del marxismo en la teología de la liberación latinoamericana. Ya sé que el marxismo es mucho más de lo que manifiesta la opinión corriente en América Latina, y también que las relaciones del marxismo con la TLAL son mucho más ricas y complejas que las aquí indicadas. Sobre esos otros aspectos de la cuestión he escrito ya extensamente. Aquí he intentado solamente sugerir lo que he insinuado: nada más y nada menos que unas pocas y limitadas hipótesis dispuestas a ser sometidas a prueba.

*Sociólogo (†).

FUENTE:

"The Desacralization of Marxism with in Latin American Liberation Theology". En: Social Compass, 35 (1988) 371- 385. Tradujo y condensó: EDUARD PASCUAL.

El chavismo y la memoria subversiva de Jesús

Armando Rojas Guardia*

Ante los intentos de transformar el chavismo en una especie de nueva religión, utilizando e instrumentalizando elementos y contenidos cristianos, resulta para mí un imperativo moral deslindar esa suerte de inédita expresión religiosa del cristianismo genuino, al menos tal como lo entendemos e intentamos vivirlo muchos hombres y mujeres en nuestro país y nuestro tiempo

Lo primero que tengo que decir es que, como radioescucha y televidente, como lector de la prensa y usuario de Internet, llevo semanas sintiendo una profunda nostalgia de la modernidad y del espíritu crítico del pensamiento ilustrado. El exceso de religión, de manifestaciones rituales, de ceremonias sacras y discursos devotamente homiléticos que han sobreabundado en la vida pública venezolana desde hace meses, viene a mostrarse incompatible con una de las más indispensables conquistas del mundo moderno: el Estado laico, la total laicidad de los asuntos públicos.

Esta laicidad que ha sido característica esencial de nuestra vida republicana desde 1830 y por lo tanto ha permeado decisivamente todo nuestro talante histórico como nación, ha venido a ser violentada, hasta límites entre nosotros insos-

pechados, por una avalancha de simbología religiosa mezclada de modo indisoluble con excrecencias de pensamiento mágico. Creo que, a excepción de algunas teocracias islámicas, eso no sucede hoy en ningún otro país del mundo. La sobriedad, la austeridad simbólica, que impone la secularización moderna de la vida pública en el abordaje del hecho religioso, ha llegado a ser en Venezuela eso mismo: una nostalgia.

Pero ocurre que la propuesta ética de Jesús de Nazaret es de suyo incompatible con la religión. Una frase históricamente indiscutida de Cristo es: “Anden y aprendan lo que significa: quiero misericordia y no sacrificio” (Mt 9,13-12,7). Allí, en esa frase, ya se sugiere una crítica demoledora contra la religión (el sacrificio, el culto) para privilegiar, como alternativa antropológica, la solidaridad, la compasión y la fraternidad humanas.

El proyecto religioso tiene su razón de ser en *lo sagrado* (un espacio, un tiempo, unos utensilios, unos ritos, unas normas), y en *lo profano* como contrapuesto a *lo profano*, a lo laico y secular. Por el contrario, el proyecto de Jesús opera un desplazamiento radical: la vía de acceso a Dios no es la de lo sagrado, sino la vía profana de la relación con el prójimo, la relación ética del servicio al otro hasta la entrega y el olvido de sí mismo. Cristo no solo nos mostró, sino que encarnó una manera –otra–, inédita, de vivir la religiosidad humana.

Es de sobra conocido su distanciamiento crítico de las dos instancias religiosas que mediaban, para los hombres y mujeres de su país y de su hora, la relación con Dios: el templo y la ley. Con respecto al primero, en los evangelios nunca se dice que Jesús acudiera al templo para orar o para participar en alguna ceremonia litúrgica. Su conduc-

Creo que nada ni nadie es menos cristiano que un caudillaje y un caudillo. Probablemente ambos funcionen en Venezuela y en los países vecinos al nuestro como una funesta herencia hispano-árabe, aunque otras latitudes han conocido y conocen también la dominación política de un hombre supuestamente providencial que se presenta como el galvanizador de una movilización colectiva.

ta en ningún aspecto fue ritualista: no encontraba al Padre en el espacio sagrado del templo ni en el tiempo sagrado del culto religioso. Acudía al templo porque allí se reunía la gente y es a ella a la que dirigía su mensaje. Jesucristo habló con el Padre y del Padre en el espacio y el tiempo profanos, seculares, de la vida misma, la vida cotidiana de la ciudad y del campo. La única acción violenta que realizó Jesús fue la que llevó a cabo en el templo (Mc. 11,15-19; Mt. 21,12-17; Lc. 19,45-48; Jn. 2,13-22) y sus contemporáneos juzgaron esa acción como un *ataque* contra el templo mismo y todo lo que él representaba en la vida israelita de su tiempo.

En el Evangelio de Juan (4,20-24) se nos dice, como enseñanza emanada del mismo Cristo, que ni el espacio sagrado, ni las ceremonias religiosas que se celebran dentro del él, constituyen el lugar adecuado para encontrar a Dios. A éste se lo halla cuando se lo invoca *en espíritu y en verdad* a lo largo y ancho de la secularidad concreta de la existencia. Y, con respecto al conflicto de Jesús con la ley, él no dio ninguna importancia a las normas de pureza ritual (Mc 7,1-17), a las prohibiciones sobre alimentos (Mc 7,18-23), a lo estipulado sobre el ayuno (Mc. 2,18-22), al rechazo social, también legislado, que recaía sobre pecadores públicos, que eran sus amigos y compartían la mesa con él (Mc. 2,15-17) y sobre las prostitutas (Mt. 21,4-31s); prescindió también de lo normativizado sobre el trato y la convivencia con las mujeres, un grupo de las cuales lo acompañaba permanentemente (Lc. 8,1-3), siendo algunas de ellas de mala reputación (Lc. 8,2). En resumen, el axioma crítico en torno a la ley es el siguiente: no está hecho el hombre para la ley sino la ley para el hombre (Mc. 2,27).

De modo, pues, que esta catarata nacional de rituales y discursos políticos, que pretenden usufructuar la simbólica cristiana entendida de forma *religiosa*, no solo atenta contra la sana laicidad de nuestra vida republicana, que debemos afanarnos para que sea lo más moderna (o posmoderna) posible, sino que es uno de los pivotes de lo que el cristianismo proyecta para nosotros como antropología.

LA TENTACIÓN DEL PODER

Creo que nada ni nadie es menos cristiano que un caudillaje y un caudillo. Probablemente ambos funcionen en Ve-

nezuela y en los países vecinos al nuestro como una funesta herencia hispano-árabe, aunque otras latitudes han conocido y conocen también la dominación política de un hombre supuestamente providencial que se presenta como el galvanizador de una movilización colectiva.

Hay exegetas y teólogos muy serios que afirman que ese fue el meollo de una de las grandes tentaciones de Jesús; tal parece ser el sentido de una de las pruebas –la tercera y decisiva– que enfrentó en el desierto durante el preámbulo de su actividad pública (Mc. 1,12s; Mt 4,8-10; Lc. 4,1-13): estos textos sobre las tentaciones constituyen un relato, no histórico, sino claramente redaccional y simbólico, el cual quiere ilustrarnos acerca de lo que acechó como posibilidad de extravío a la conciencia de Jesús sobre sí mismo a lo largo de su vida. Se trata de la tentación del poder. Pero con esta característica crucial: la tentación del poder para hacer el bien.

Es conocido que Israel esperaba un mesías político, guerrero, que iba a acabar para siempre con el oprobio y la opresión seculares del país y de su cultura. Los cuatro evangelios canónicos nos indican explícitamente que todos los discípulos cercanos de Jesús pensaban, y lo siguieron creyendo hasta el momento mismo de la pasión, que Cristo encarnaba ese mesianismo político, basado en el poder y en el triunfo humano. Después del prodigio de la multiplicación de los panes (Mt. 14,13-23; Mc. 6,30-46; Jn. 6,1-15) la multitud, entusiasmada, pensó que Jesús era el aguardado mesías político (Jn. 6,4) y, en consecuencia, quisieron proclamarlo rey. Jesús, entonces, se retiró de nuevo al monte, él solo (Jn. 6,15). Los discípulos identificados con el entusiasmo popular, no desearon perder la ocasión de que Cristo fuera proclamado rey político. Por eso, tanto Mateo como Marcos señalan que Jesús tuvo que obligarlos (anagkásō) a montar en la barca para irse de allí (Mt. 14,22; Mc 6,45).

Esa es la tentación a la que me refería: la tentación del poder. Y es una tentación que, como he dicho, puede revestirse de una falsa conciencia: se trata del poder, sí, pero para convertirlo en factor multiplicador del bien. Y Jesús rechaza esa tentación específica desde una convicción inexpugnable que no dejó de explicar a sus seguidores más íntimos, los que él creía singularmente aptos para entenderla: el camino del poder y el prestigio conduce a mantener una razonable con-

...así como Jesús fue un laico, no un sacerdote ni un teólogo profesional (como lo eran los llamados letrados y los escribas) tampoco quiso ser un caudillo.

vivencia con los agentes y factores que organizan en este mundo el sufrimiento y la opresión de los hombres.

La sociedad no se transforma desde arriba (desde el poder y la fama), sino desde abajo (desde la desarmada solidaridad con los crucificados de la historia) (Cfr. Mt. 16,22; Mc. 8,33). De esa convicción brota una denuncia implacable contra el poder político: “Saben (...) que los que son tenidos por gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños y los poderosos imponen su autoridad. No será así entre ustedes, más bien quien de ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás” (Mc. 10,42-43). Y brota igualmente una enorme libertad frente a él, frente al poder: cuando le avisan a Jesús que Herodes –quien era rey de Galilea y por lo tanto jefe político de la región de Israel a la que pertenecía Jesús– quería matarlo (Lc. 13,31) les dice: “Vayan y díganle a ese zorro (...) que no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalén” (Lc. 13,32). En la cultura judía de ese tiempo zorro era considerado el animal que no representaba nada. Así, fue como si dijera: *Vayan y díganle a nadie...* ¡y era el rey!

No voy a hacerle perder el tiempo a mi posible lector abundando en lo obvio: así como Jesús fue un laico, no un sacerdote ni un teólogo profesional (como lo eran los llamados letrados y los escribas) tampoco quiso ser un caudillo. A pesar de su ascendencia dentro de las masas más depauperadas de Israel no deseó instrumentalizarlas con un objetivo político porque para él a Dios no lo mediaba el poder, ningún tipo de poder, solo el amor (esa prostituida pero imprescindible palabra). Todos sabemos lo que ocurrió al final: fue asesinado como blasfemo y criminal político por las autoridades civiles, militares y religiosas de su tiempo. Las masas que no quiso instrumentalizar lo dejaron solo. Íngrimo, este hombre de impronunciable inocencia, torturado y ejecutado como malhechor y peligroso revolucionario por el poder institucional, por la ortodoxia pensante y sus esbirros, ya había advertido un día a sus seguidores –los de entonces y los de ahora–: “Miren que los envió como ovejas entre lobos: por tanto sean cautos como serpientes e ingenuos como palomas. Pero tengan cuidado con la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas y los conducirán ante go-

bernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio (...)” (Mt. 10,16-18). Jesús no vivió para la cruz; cuando la dinámica de la realidad se la impuso, la aceptó y la asumió transfigurándola en la opción del amor, es decir, en afirmación de la vida. Aquella ejecución, aquel asesinato operado por razones religiosas y políticas, que coronó infamantemente una vida consumida en el servicio desinteresado a los demás, quedó convertida para siempre en una contundente requisitoria, en la más honda y entrañable denuncia de cualquier poder, por más que éste intente ser canonizado.

Del Evangelio heredamos los cristianos una sospecha radical ante las pretensiones de mando, de cargos importantes, del aura supuestamente majestuosa, encandilante, que parece rodear al triunfo político y social. Si alguien tenía dudas de que el presidente Chávez fuera un caudillo de la más rancia y triste estirpe hispanoamericana observe lo que se quiere hacer de su paso por la historia: Chávez ascendiendo al cielo, Chávez entronizado en el altar de una capilla del 23 de Enero (llamada la Capilla de San Hugo Chávez), Chávez multiplicado en estampitas que se venden a la entrada de las iglesias y en bustos de yeso que, se informa, mucha gente busca para rezarle en la intimidad de su hogar, Chávez el segundo Simón Bolívar, Chávez el nuevo libertador, Chávez el redentor, Chávez el Cristo de los pobres. Todo ello sería cómico si no fuera trágico. Porque se trata de una mezcla inextricable de la credulidad e ingenuidad mágicas de muchos con una deificación, una mitificación, una sacralización orquestadas desde el poder. Hablando bíblicamente, es en dos palabras, una idolatría. Desde el punto de vista cristiano, un contrasentido.

Los cristianos creemos que únicamente ha habido, hay y habrá un solo mesías. Y es un mesías crucificado. Y crucificado significa que la utópica (en el sentido de Ernst Bloch) fraternización radical de las relaciones humanas, que es la propuesta central del cristianismo, solo se realiza desde la topía de la cruz: ese fracaso total que implica el grito postero de la agonía de Jesús, abandonado por unos y por otros, y que expresa la solidaridad de Dios con los humillados y ofendidos de la historia, no desde la majestad del poder que instrumentaliza a los pobres para dominarlos –convirtiéndolos en objetos de mercadeo polí-

...de allí a sostener que el fin justifica los medios y que alguna dosis de terror político se hace indispensable para conseguir el objetivo edénico de la supresión de toda opresión no hay más que un paso.

tico—, sino desde la solidaridad inerme, desamparada y a la intemperie con ellos. El fracaso de la cruz contrapesa la imagen heroico-prometeica que nos hacemos del mesías. No ostenta ningún rasgo épico. La muerte de Jesús no fue la de Sócrates, bebiendo parsimoniosamente la cicuta, acompañado de discípulos y amigos. La suya estuvo envuelta por los signos de un profundo espanto: un auténtico horror al sufrimiento, a la tortura, a la soledad y a la muerte misma que no podía sino parecerle también la de su causa y la misión de su vida.

Esa identificación de Chávez y Cristo, con ser una idolatría y un contrasentido, fue propiciada en más de un aspecto por el propio Chávez. No se cansó de pregonar que él obedecía al primer y más grande socialista de la historia. En vano se le replicó que esa afirmación contenía un imperdonable anacronismo: Jesús no fue socialista como tampoco aviador: el socialismo implica una teoría de organización política, social y económica que data del siglo XIX, es decir, a una distancia temporal considerable de la vida de Cristo. Fue inútil. Hasta el fin de su existencia Chávez siguió creyendo y propalando el disparate. Como también resulta disparatado, pero esta vez se trata de un dislate peligroso por sus consecuencias políticas, afirmar —como ahora lo hace el pretendido émulo del presidente fallecido— que el socialismo es el reino de Dios en la Tierra.

Al respecto viene a ser necesaria la precisión siguiente: ese sueño utópico (en el peor sentido, el etimológico, de la palabra: no hay tal lugar) se encuentra, a su manera, en la República de Platón, en los visionarios de la Quinta Monarquía, en los apocalípticos medievales, en los anabaptistas, en los teócratas puritanos, en los sectores religiosos del movimiento anarquista: todos los que no han creído y no creen —cito casi de memoria a George Steiner— en la falibilidad constitutiva del hombre, en la permanente imperfección de los mecanismos del poder, en la presencia de la inhumanidad y del mal dentro de la condición existencial del hombre y de sus realizaciones históricas. Han creído y creen que la civitas Dei debe construirse ahora sobre la Tierra y para ello es indispensable un cierto rigor fanático al servicio del ideal revolucionario: de allí a sostener que el fin justifica los medios y que alguna dosis de terror político se hace indispensable para conseguir el

objetivo edénico de la supresión de toda opresión no hay más que un paso.

El Reino de Dios, bíblicamente considerado, es una realidad cuya plenitud es meta y transhistórica, cuando Dios, como dice Pablo de Tarso, sea todo en todas las cosas. A los seres humanos nos compete aproximarnos progresiva y siempre parcial e inacabadamente a aquella plenitud, organizando la dinámica histórica de tal manera que se acerque a ella. A alguien puede no gustarle el apelativo Reino de Dios. Hace muchos años un amigo me dijo que los cristianos deberíamos hablar, no de Reino sino de República de Dios. Para aclarar las cosas, invito al lector a recordar que el primer poemario de Ramón Palomares se titula El Reino. Y es que Reino de Dios es una designación mito-poética para aludir a una meta —la soberanía de Dios como casa fraternal del desamparo humano, casa definitiva que es él mismo hecho presencia viva entre nosotros— y que ciertamente debemos esforzarnos por empezar a construir aquí y ahora, siempre y en todo momento bajo la acechanza de esas potestades que, según el Evangelio de Lucas (22,25), quitan la libertad y se hacen llamar bienhechores y que son el dinero y los poderes políticos y religiosos. Desde el futuro esa meta actúa como una constante instancia crítica que interpela y cuestiona nuestro logros siempre limitados y parciales, impidiendo que la historia y la sociedad que edificamos no permanezcan abiertas, convocándonos a la cita ontológica a la que hemos sido llamados al nacer: “Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado” (Ap 21,4).

Pretender que esa convocatoria ontológica la realice el socialismo constituye, por decir lo menos, una insensatez: “El Reino de Dios debe ser comprendido como el Reino del Hombre: esta es la teología de las utopías totalitarias” (Georg Steiner).

*Poeta, crítico y ensayista.

FUENTE:

<http://prodavinci.com/2013/04/02/ideas/el-chavismo-y-la-memoria-subversiva-de-jesus-por-armando-rojas-guardia/>

¿PATRIA SEGURA?

El tema de la inseguridad en Venezuela no se agota y pareciera que no lo hará prontamente. Hay elementos estructurales, factores culturales relacionados con las causas de esta problemática que vivimos. Sin embargo, mostrar voluntad política, poner en marcha planes y proyectos específicos, actuar de manera preventiva frente al problema y disminuir la impunidad son solo algunas de las tareas que urgen. Ya algunas se han emprendido, como se ha señalado en esta columna anteriormente, pero la realidad dice que resulta necesario redoblar los esfuerzos con actitud democrática, abriendo espacios en los que puedan participar todos los actores que hacen vida en la sociedad venezolana.

En este sentido queremos señalar que, desde mediados de mayo, el Gobierno nacional ha puesto en marcha el Plan Patria Segura que, progresivamente, se va implementando en distintas regiones del país. Todo esfuerzo en pro de detener la criminalidad y garantizar la seguridad ciudadana debe ser bienvenido siempre y cuando cumpla con lo establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y garantice el respeto de los derechos humanos de todos los venezolanos, sin ningún tipo de discriminación.

Al anunciarse el Plan Patria Segura, muchas alarmas se activaron. Organizaciones defen-

soras de derechos humanos en el país manifestaron, inmediatamente, su preocupación ante la ejecución de dicho plan ya que el mismo contempla, además de la participación de cuerpos policiales, la actuación de funcionarios de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) en labores de seguridad ciudadana.

Durante la presentación del informe de Provea correspondiente al año 2012 sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, se señaló que efectivos de la Guardia Nacional Bolivariana habrían sido los funcionarios del Estado que más habrían irrespetado los derechos humanos, superando así al Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminológicas (Cicpc), que generalmente resulta ser el órgano del Estado más denunciado por este tipo de violación. Pero, además, el artículo 332 de nuestra carta magna establece que “los órganos de seguridad ciudadana son de carácter civil”.

Ante este panorama, no resulta desproporcionada la preocupación manifiesta de algunas ONG ante la participación de funcionarios de la FANB, y específicamente de la GNB, en el Plan.

Sin embargo, el viceministro de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia, General Marcos Rojas Figueroa, en un foro denominado *Seguridad ciudadana y ley desarme*, señaló que más del 80% de la población está de acuerdo con el Plan Patria Segura, mientras que solamente 7% no le da credibilidad.

En el marco de este foro, en el que también participaron otros expertos en la materia, el viceministro Rojas Figueroa aseguró que este plan ha reducido los índices de criminalidad. Indicó que en las parroquias caraqueñas El Recreo, Antimano y El Valle se han reducido los hechos delictivos en 46%, en Baruta 74% y en Petare 40%.

Además informó que en los estados Lara, Zulia y Carabobo han bajado los índices de criminalidad 20%.

Como independientemente de la denunciada inconstitucionalidad de Patria Segura el dispositivo se ejecuta y se expande a distintas zonas del país, la población venezolana debe estar alerta frente al modo de proceder de los funcionarios que participan en él con la finalidad de detectar irregularidades y evitar que se irrespeten los derechos humanos de cualquier venezolano. La denuncia de irregularidades y abuso de poder siempre será uno de los primeros pasos que hay que dar frente al irrespeto de la dignidad humana de cada persona.

La voz de las comunidades

“Los jóvenes tienen mucho que aportar”

Carlos Murga*



Wilmary Herrera.

Para la joven Wilmary Herrera, estudiante de Desarrollo Humano en la UCLA, y quien desarrolla junto a otros jóvenes un proyecto comunitario en el oeste de Barquisimeto, lo importante es “hacer lo que a uno le gusta y ponerlo al servicio de la comunidad”

Wilmary Herrera tiene alrededor de nueve años de experiencia en el trabajo comunitario, es decir, casi la mitad de su vida, pues actualmente tiene veintiún años. Vive en Brisas del Turbio I, comunidad ubicada al oeste de Barquisimeto, en la parroquia Juan de Villegas del municipio Iribarren, estado Lara. Es estudiante de Desarrollo Humano en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) y está cursando el Diplomado de Organización y Participación para el Desarrollo Comunitario que dicta el Centro Gumilla en Barquisimeto. Así llegamos hasta ella.

–¿Cómo te vinculaste con el trabajo comunitario?

–Fue a partir del trabajo con las hermanas Dominicanas de la Sagrada Familia. Ellas tienen la costumbre de visitar niños y jóvenes para trabajar temas de formación humana y de valores. Un día me animaron. Recuerdo que tenía doce años cuando comencé a integrarme en el trabajo comunitario.

–Entiendo, pero ¿qué fue lo que te motivó a participar?

–Las personas con las cuales inicié el trabajo comunitario estaban iniciándose en la vida religiosa y eran muy jóvenes. Eso me llamó mucho la atención y me motivó a adentrarme en lo que hacían. También está la influencia que tuve de parte de mi familia donde me han inculcado los valores del respeto y la ayuda al prójimo y, como ellas hacían eso, pues me identifiqué.

Otra cosa que me motivó mucho fue el hecho de que en los grupos juveniles que conocí no te llamaban para hablarte de Jesús teóricamente, era algo más práctico. Así aprendí que Jesús vivía por los pobres y tenía la misión de servir al otro independientemente de quien fuese. Entonces íbamos y hacíamos visitas a los viejitos, a los niños, a los jóvenes, a las familias que estaban en situaciones difíciles; siempre buscábamos dar apoyo y servir al otro.

–¿Me puedes hablar un poco más sobre estos grupos juveniles...?

–Estos grupos se forman con jóvenes de diferentes comunidades del barrio. Yo me inicié en

Semillas y Horizonte de la Verdad. El nombre se debe a que somos muchachos que vamos dando frutos dentro de la comunidad con la visión de que Jesús es nuestro amigo y está con nosotros. Luego pasé a formar parte del grupo *Antorchas* donde ya todos somos universitarios. Este grupo se encarga de facilitar formación para los niños, organizar eventos, visitas a la comunidad. Buscamos donaciones para dárselas a la gente que está más necesitada. Hacemos trabajo voluntario también de acuerdo a las necesidades que se vayan planteando en la comunidad: desde visitar a enfermos hasta apoyar a los consejos comunales en distintas actividades. Hacemos verbenas y rifas para recaudar fondos para apoyar a la gente o familias de la comunidad.

-Me comentas que todos son estudiantes universitarios. En tu caso, ¿logras integrar tus estudios con el trabajo que haces en la comunidad?

-Sí. Totalmente. Cuando yo llego a la universidad a estudiar Desarrollo Humano me doy cuenta de que se trataba de algo que ya venía haciendo. Te explican que tienes que ir a la comunidad a ayudar a la gente desde una perspectiva profesional, entonces empezamos a visitar distintas comunidades para hacer trabajos de investigación y acción. Los profesores siempre nos animan a ir a las comunidades para aprender de la gente y apoyarlos.

Lo que uno va aprendiendo en el trabajo comunitario lo va engranando con lo que va viendo en la universidad. Así tiene mucho sentido el aprendizaje, pues nos permite llevar la teoría a la realidad y también a ir cuestionando lo que a uno le enseñan en la universidad. Actualmente estamos llevando adelante un proyecto en Lomas de León, un sector cerca de donde vivo, para promover la integración de las diversas formas organizativas que existen, en función de necesidades comunes y así fortalecer el proceso participativo.

-¿Cómo te sientes trabajando en tu comunidad ahora desde la universidad?

-Siento que he generado un gran vínculo con mi comunidad, con la gente, con los problemas que existen en ella. El conocer la realidad te hace sentir parte de tu comunidad. Así, uno empieza a participar. Pero también está la experiencia de poder entrelazar esa realidad con lo que uno estudia. Por ejemplo, ves el tema de la democracia, pero luego vas a tu comunidad y dices: la gente entiende la democracia y la vive de esta manera. Es como lograr integrar dos mundos, la teoría y la práctica. Te das cuenta también de que cuando te estás formando puedes debatir, contrastar ideas, opinar y decir: mira, en la práctica eso no ocurre así.

-¿Cómo ves a los jóvenes en tu comunidad?

-Mira, la dinámica del joven, digamos a partir de los quince años, es muy diversa. Hay una gran mayoría que está estudiando. Hay otros

que no estudian y se dedican a trabajar. En ambos casos existe el interés por las reuniones con los amigos, las fiestas, las novias, bailar. Veo que la mayoría de estos jóvenes piensa: "me estoy abriendo, ya no quiero estar con mi familia, quiero independencia", y más aún si tienen un trabajo. Es como una necesidad de salir de la familia. También hay jóvenes luchando, que estudian y están abriéndose camino, buscando oportunidades. Veo que hay mucho potencial.

-¿Cómo es la participación de los jóvenes en las organizaciones comunitarias?

-Hay muy pocos participando en los consejos comunales o en el trabajo comunitario. Son contactados los jóvenes comprometidos que se meten en los proyectos y buscan apoyo para resolver los problemas de la comunidad. Lo que pasa es que los jóvenes ven a los consejos comunales como algo que no funciona, no creen en eso. Yo pienso que se debe a que se quedan con la imagen de los conflictos y peleas que surgen en términos políticos. Ese tema de que los consejos comunales estén como afiliados a posiciones políticas determinadas aleja a los jóvenes.

-Es compleja la relación entre jóvenes y adultos...

-Esa integración no es fácil porque uno, como joven, se cohibe y dice: "que va a saber uno de eso si esta gente tiene toda la vida trabajando y haciendo cosas por la comunidad". A uno le da como cierto temor el hecho de participar. Pero progresivamente yo lo he venido superando. También algunos adultos nos van motivando y van valorando lo que nosotros pensamos y hacemos. Entonces es como un aprendizaje conjunto, uno aprende mucho de los adultos y también puede hacer aportes como joven. La integración no es fácil pero tampoco imposible.

-¿Qué les dirías a los jóvenes que no participan activamente en sus comunidades?

-Yo les diría que se animen a participar en lo que a ellos les guste, sea la música, el deporte, la cultura, la política. Buscar qué es lo que les gusta hacer, encontrar sus propias habilidades y potencialidades. Uno tiene que estar donde quiere. Luego uno se da cuenta de que esas actividades pueden estar al servicio de los demás. Es decir, la idea es hacer lo que a uno le gusta y ponerlo al servicio de la comunidad. Hay mil formas de hacerlo, solo hay que dar el paso y no pensar que, porque uno es joven, no tiene nada que aportar. Es todo lo contrario, hay mucho que aportar, hay mucho por hacer y hay mucho que construir y nosotros tenemos allí una gran oportunidad de participar. Uno está para aportar y recibir.

*Coordinador del programa Fortalecimiento para las Comunidades Organizadas (FOCO), del Centro Gumilla.

Las limitaciones económicas no impiden las proyecciones de crecimiento

Superatec, constructora de oportunidades

Ariana Guevara Gómez*



SUPERATEC

Esta ONG, que surgió en 2002, da cursos de formación tecnológica, ciudadana y laboral a habitantes de zonas populares. También los ayuda a conseguir un empleo

A los 36 años de edad Dalia Hernández no sabía manejar una computadora. Esta madre soltera de La Vega, a la que no le faltaba la voluntad para trabajar, le tenía miedo a esos aparatos misteriosos. Ahora, nueve años después, no solo venció los temores tecnológicos, sino que cambió su cotidianidad por completo: ya no es ama de casa y vendedora de ropa, sino coordinadora administrativa de la oficina central de Superatec, la asociación civil que la ayudó a construir su propia oportunidad.

Esta ONG —que surgió en 2002 por la iniciativa del belga Hermann de Kessel, con el apoyo del Parque Social Manuel Aguirre, de la Universidad Católica Andrés Bello— cuenta en la actualidad, con diez centros en los que se imparte un programa de formación para el trabajo. El curso ofrece herramientas para el manejo de la tecnología, el ejercicio de la ciudadanía y el desempeño laboral.

El objetivo es captar a los jóvenes de zonas populares que quizás no tienen un proyecto de vida concreto. Entonces, el programa se encarga de formarlos y motivarlos para que desarrollen sus habilidades. Les enseñan a manejar las computadoras, la importancia de los valores, la sexualidad responsable, cómo desenvolverse en una entrevista de trabajo, entre otras cosas.

Al principio, cuando Dalia se inscribió, el curso completo era de seis meses, pero ahora es de tres meses. Ella conoció la organización por una vecina. La intención era inscribir a su hija que había terminado el bachillerato pero no tenía un cupo en la universidad. La joven hizo dos sesiones y después lo dejó pues decidió comenzar como aprendiz del Instituto Nacional de Capacitación y Educación. Entonces, Dalia preguntó si podía tomar su lugar porque ya la inscripción estaba pagada. Y aunque no tenía la edad del común de los participantes, empezó el programa que impulsaría los cambios.

Dalia asistió a las clases en el centro que se encuentra en la parte más alta de La Vega y aprendió lo que necesitaba. De hecho, en Superatec le dieron la motivación suficiente para terminar el bachillerato y, más adelante, estudiar contabilidad.

Pero el trabajo de Superatec no termina con los cursos. Cuando un participante obtiene la certificación puede inscribirse en la bolsa de empleo. Marilyn de Silva, gerente general de la organización, explica que hay empresas aliadas que buscan a los muchachos formados y, de esta manera, se potencian las oportunidades. Nos informa que de las 7 mil personas que han pasado por el programa, alrededor de 3 mil han encontrado empleo a través de la bolsa y otros 2 mil están en la universidad.

Dalia, por ejemplo, empezó a trabajar con una comunidad religiosa que operaba en el centro de Superatec de La Vega y, al mismo tiempo, ayudaba con algunas cosas a la organización. En 2006 le ofrecieron el cargo de asistente de centro, y en 2008 le preguntaron si quería trabajar en la oficina central como asistente de administración. Aunque le costó desprenderse de la labor comunitaria, decidió comenzar en ese nuevo proyecto. Después se convirtió en coordinadora administrativa, que es el cargo que ocupa actualmente.

“Superatec significó un cambio positivo para mí. Yo era ama de casa y madre soltera, y esta organización me dio la oportunidad. Sin eso, de repente ahorita todavía estuviera trabajando en mi casa”, dice Dalia.

COMUNIDADES COMPROMETIDAS

No es sencillo llegar a una comunidad desconocida y ofrecer formación. El trabajo es más complicado si se trata de motivar a los jóvenes, que tienen intereses muy particulares. ¿Cómo lo logran? “Ese es el reto más importante. Lo que nosotros hacemos es tocar puertas y crear redes con líderes y organizaciones comunitarias. Si esperaríamos a que vinieran solos, el número de participantes sería inferior”, dice Marilyn de Silva.

Brigitte Oca, jefe del centro de La Vega, debe supervisar a su personal y también salir a las comunidades a escuchar los problemas y captar participantes. Para ella, eso es justamente lo más difícil de su trabajo pues no todo el mundo entiende lo que hacen en Superatec. Por eso deben ingeniar estrategias. Por ejemplo, ella busca el apoyo de los comerciantes de la zona. También se acerca a los jóvenes que están sin hacer nada y les explica el programa. “Podemos ofrecer varias alternativas: lo humano, lo tecnológico, lo laboral. Generalmente se quedan enganchados con alguna. A veces es un trabajo fuerte encaminarlos, pero siempre se logra”.

Ella lo sabe por su propia experiencia. Así como Dalia, Brigitte fue participante de Superatec. También era ama de casa y tenía un bebé que dio a luz a los 18 años de edad. Tuvo que suspender el bachillerato para atender a su hijo, pero justo después de terminar quinto año decidió inscribirse en el programa. Obtuvo el cer-

tificado en mayo de 2005 y en noviembre la llamaron de la bolsa de empleo para entrevistarla. Así obtuvo el cargo de asistente de centro y después se convirtió en facilitadora. Unos años más tarde asumió nuevas responsabilidades con la jefatura del centro.

Darwin Ramírez, coordinador del centro de Cagua –el primero que se abrió en una región alejada de Caracas–, también considera difícil acercarse por primera vez a una comunidad. Para él, la solución está en conocer en profundidad los problemas de esa zona y ajustarse a sus realidades. Una de las estrategias que él usa es asistir a los liceos y motivar a los jóvenes de cuarto y quinto año. También lo ayuda el hecho de que es egresado del programa y que se inscribió en 2005 cuando tenía veinte años de edad. Como los casos de Dalia y Brigitte, poco a poco ha desarrollado su potencial hasta llegar a su posición actual.

Las técnicas de captación se combinan con un programa atractivo para lograr que los estudiantes prosigan. Marilyn de Silva explica que la UCAB ayudó a conformar el currículo, que se ha ido adaptando con el paso del tiempo. Pese a que el curso no es gratuito –se deben pagar dos niveles de 250 bolívares cada uno, que pueden ser por partes–, Superatec mantiene el interés. “No lo damos gratis, porque queremos incentivar el compromiso y la responsabilidad”.

MÁS CENTROS

El primer local de Superatec surgió por una estrecha alianza con la UCAB. Más adelante, debido a la asociación con empresas privadas y otras organizaciones, se logró la expansión. Después se hizo un contacto, en 2011, con el Comité para la Democratización de la Informática con sede en Brasil y trabajos en varios países para consolidar aún más el proyecto.

Sin embargo, Marilyn de Silva reconoce que es difícil mantener este modelo porque es costoso. “Es muy cuesta arriba lograr el financiamiento. Cada año las empresas se ven más afectadas y es complicado presentar nuevos proyectos”.

De todos modos, esas limitaciones no impiden hacer planes. Darwin Ramírez, coordinador del centro de Cagua, dice que hay una idea de abrir centros en otras regiones del país. De esa manera se alcanzarían muchas más satisfacciones, esas que han acompañado a Marilyn de Silva desde el comienzo: “Me encanta ver el crecimiento de los jóvenes y el alcance que logramos en sus vidas. Eso es gasolina para mi motor. Nos llena de mucho orgullo cuando nuestros egresados se convierten en jefes de centros, terminan la universidad, alcanzan un empleo. No es solamente decirles que pueden superarse, sino darles las oportunidades para que efectivamente lo hagan”.

*Periodista.

Un proyecto pastoral que tiende puentes en Guayana

Caminando con Jesús

José Francisco Aranguren, s.j.*



CORTESÍA COLEGIO LOYOLA GUMILLA

La iniciativa busca que estudiantes del colegio Loyola Gumilla, de Puerto Ordaz, entren en contacto con realidades desconocidas, esto con el anhelo de que en el futuro se generen iniciativas comunes y compromisos concretos en relación con los más necesitados

El colegio Loyola Gumilla, de Puerto Ordaz, en sus 48 años de fundado se ha identificado por el desarrollo de experiencias que van creando una conciencia social en sus ya más de 4 mil egresados. Hablar de Iñaki Berecibar, Javier Asarta y Paco Percaz es hablar de unos religiosos que marcaron a varias generaciones con el sello propio de un colegio jesuita: el trabajo y la vinculación social.

Aunque ese contacto social directo no es novedad, sí lo es el modo de organizarse la pastoral de este colegio y el servicio que brinda a la ciudad. Actualmente las acciones han de ajustarse a una estructura enmarcada en programas y proyectos que permite sistematizar experiencias, aprender, replicar y posibilitar procesos de transformación. Bajo la lógica del contacto permanente con el entorno, la coordinación de pastoral del colegio se ha planteado el proyecto *Caminando con Jesús*, el cual tiene como objetivo que los estudiantes entren en contacto con realidades y situaciones concretas muy distintas a las que ellos viven cotidianamente.

PREPARACIÓN DEL PROYECTO

Caminando con Jesús es un proyecto piloto para cuarto y quinto año de bachillerato que nació con el inicio del periodo escolar 2012-2013 y que tiene su origen en una pregunta: ¿Cómo desarrollar un conjunto de experiencias que tiendan al encuentro amable entre nuestros muchachos y un mundo que les resulta desconocido?

Durante tres meses se trabajó en su preparación. Como parte de ella se conformaron varias parejas con los estudiantes de los grados ya referidos, a quienes se les orientó para que simularan un grupo familiar. A las parejas se les suministraron datos reales de la situación de familias populares habitantes de sectores concretos de la ciudad. Entre esos datos: una zona de residencia, un colegio en el que estudiarían los hijos, edades, problemas, trabajo, acceso a servicios básicos y hasta un sueldo mensual. Con toda esta información, las supuestas familias intentaron vivir y responder a las demandas del entorno.

Cuando las parejas de estudiantes, simulando familias populares, intentaron vivir la dinámica cotidiana de estas, se encontraron con muchas dificultades. Comenzaron a manifestar entonces que, por ejemplo, no les alcanzaba el dinero de sus sueldos por lo que debieron *ponerse creativos* y optar por *rebuscarse* como taxistas, instalar pequeñas bodegas en sus casas, hacer cursos de peluquería y repostería e iniciar un pequeño negocio familiar, etcétera.

Estas iniciativas *emprendidas* por los muchachos, mostraron que instintivamente decidieron hacer lo que nuestra gente popular hace en su cotidianidad para sobrevivir. Este fue, tal vez, uno de los hallazgos más dicentes de este proceso de preparación de la experiencia.

Para seleccionar el lugar concreto donde los muchachos *caminarían con Jesús* acudimos al colegio Fe y Alegría “Gran Sabana” situado en el populoso sector del Comando Regional de la Guardia Nacional Bolivariana N° 8 (CORE 8), en Puerto Ordaz y que, curiosamente, aunque está detrás del comando, es uno de los lugares más peligrosos de la ciudad. Acordamos con los consejos comunales y la comunidad educativa del plantel lo siguiente: los estudiantes de nuestro colegio, en grupos pequeños, visitarían un grupo familiar para preparar juntos el almuerzo y compartir, durante unas cuatro horas, su cotidianidad. El grupo y la familia visitada participarían en la elaboración de un menú sencillo.

La señora Irat Bermúdez fue la líder comunitaria que hizo posible la experiencia pues contactó a las familias a visitar (doce en total). Los dos sectores seleccionados resultaron ser *12 de Octubre* y *Brisas del Río*, donde las personas actualmente están construyendo sus casas con ayuda de la Gran Misión Vivienda Venezuela. Así quedaba todo listo. Las dos últimas semanas de noviembre arrancó el proyecto, que continuó hasta febrero. Los estudiantes de cuarto y quinto año de bachillerato del colegio Loyola Gumilla, de Puerto Ordaz, habían comenzado a *caminar con Jesús*.

LA EXPERIENCIA

La dinámica fue, en líneas generales, la siguiente: se movilizaron en autobús. Llegaban al colegio Fe y Alegría “Gran Sabana” y allí, junto al coordinador de pastoral de este colegio, Leopoldo Barreto, y a la representante de la comunidad, Irat Bermúdez, daban un recorrido por el sector. Entonces, iban surgiendo preguntas: *“¿cuántas canchas deportivas hay en la zona?”* o *“¿cómo hace la gente cuando llueve?”* (las calles son de tierra). Se aprovechaba el momento para recalcarles la necesidad y la importancia de estar dispuestos a vivir la experiencia y disponibles para hacer lo que fuese necesario.

Luego se dirigían a las casas de las familias con las que se había hablado previamente, las cuales esperaban a los muchachos como si fuesen uno más de sus grupos familiares. Así quedaban todos distribuidos en *sus respectivos bogares*. La idea no era hacer muchas cosas, pero sí estar muy consciente de cada cosa que se hacía: llegar a las casas, ser acogidos por la familia, conversar, preparar el almuerzo, orar bendiciendo los alimentos y abriendo un espacio para que los miembros de las familias hicieran sus peticiones a Dios (espacio aprovechado por los estudiantes para contemplar el tipo de petición).

Una vez finalizada la visita volvían al Fe y Alegría para socializar lo vivido. En ese compartir reflexionaban sobre cómo están ellos viviendo su vida en relación con las cosas que tienen y que les parecen fundamentales. Algunos destacaron que no tenían ni idea de que había gente concreta similar a las familias que ellos habían simulado durante el proceso de preparación de la experiencia.

A medida que se fueron desarrollando las visitas, durante esos encuentros en el patio central del colegio Fe y Alegría, salían frases como: *Realmente se puede ser feliz sin tantas cosas. Es impresionante ver como el pobre es más solidario. Sorprende ver cómo estas personas están en permanente contacto con sus vecinos*. En algunos casos, el nivel de empatía entre los muchachos y las familias llegó a ser tal que más allá de la realización del almuerzo, algunos llegaron a dar clases de inglés y matemáticas a los niños de la casa, ayudar a pintar la vivienda o a armar el arbolito de navidad.

El contacto con esas realidades comenzaba a librar a estos estudiantes de ciertos estereotipos. Muchos compartían su sorpresa al ver que, por ejemplo, al momento de la oración de petición la familia no pedía lo que ellos consideraban que iban a pedir, sino que pedían salud, armonía, paz, etcétera.

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

La historia de este colegio reafirma la importancia de garantizarles a sus estudiantes un vínculo concreto con otras realidades. Se ha visto cómo la experiencia tiende a librarlos de prejuicios, generado en ellos una conciencia de la diversidad en Guayana. Ese contacto inicial tiene mucho más que dar y por eso este proyecto seguirá adelante. Confiamos en que ese empeño generará iniciativas comunes y compromisos concretos. Una sencilla experiencia como esta deja huellas en los adolescentes, los lleva a asumir con responsabilidad el discurso de la igualdad de oportunidades, al tiempo que van asumiendo su nivel de corresponsabilidad con el entorno.

*Asesor de la Coordinación de Pastoral del colegio Loyola Gumilla de Puerto Ordaz.

Un justo reconocimiento nacional

Santa Laura y nuestras Lauritas

Joseba Lazcano, s.j.*



GETTYIMAGES.COM

Las mujeres que integran esta congregación marcan la pauta en el desarrollo de uno de los proyectos educativos más exitosos en Venezuela y el mundo: Fe y Alegría. Su disposición, constancia y capacitación en el orden pedagógico son solo algunos de los aportes que han dado al proyecto

Los sentimos muy complacidos de que las primeras canonizaciones del papa Francisco, el 12 de mayo pasado, reconocieran la santidad de dos mujeres latinoamericanas: la colombiana Laura Montoya y Upegui (1874-1949) y la mexicana Guadalupe García Zavala (1878-1963).

Particularmente, desde 1949, la congregación religiosa que la *Madre Laura* fundó ha sido y sigue siendo una presencia muy viva en los barrios más pobres y necesitados de nuestro país, y especialmente en nuestras comunidades indígenas. Y, para la historia de Fe y Alegría, ellas están en las referencias más paradigmáticas de los tiempos fundacionales y de algunas décadas posteriores.

LAS HERMANAS LAURITAS Y LA PREGUNTA POR LAS CLAVES DE FE Y ALEGRÍA

No es exagerado afirmar que Fe y Alegría es, tal vez, *el mejor producto de exportación de Venezuela*. El Movimiento, que nació modestamente en Catia, en lo que ahora es el 23 de Enero, hoy llega a veinte países y atiende a más de millón y medio de niños, jóvenes y adultos con sus diversos programas de educación y promoción social.

La lógica pregunta por las claves de Fe y Alegría está hoy presente, tanto en *conversaciones de a pie* como en las altas instancias académicas y políticas internacionales¹. No es este el momento y el lugar para desarrollar esas *claves*. Pero sí es de justicia recordar que uno de los factores fundamentales es el aporte de las religiosas, de las que las Lauritas –al igual que otras muchas– son una referencia que no puede faltar. Lo podemos decir con las palabras autorizadas del fundador del Movimiento:

Las Religiosas han sido desde el comienzo la columna vertebral que ha integrado y cohesionado a todo el personal de Fe y Alegría, con su buen ejemplo religioso, con su asiduidad y con su cada vez mayor capacitación en el orden pedagógico y también en el pastoral. Mi criterio es que aquí está la gran mina de espiritualidad cristiana que Fe y Alegría debe apreciar y cuidar y propagar².

UN TESTIMONIO ENTUSIASTA

Probablemente la religiosa laurita más carismática que entregó más de cincuenta años, siempre jóvenes, a los niños y a las comunidades de nuestros barrios marginales —especialmente en el Barrio Unión de Petare— es la Hermana Teodora. Vale la pena que recojamos unos pocos párrafos de su testimonio³:

Un sábado, nos vino a buscar el padre Vélaz para llevarnos a conocer el barrio (Barrio Unión, de Petare). No se podía llegar hasta el colegio en carro, no existían carreteras ni calles. En la entrada, había un matadero y la sangre corría mezclada con las aguas negras del barrio, pues no había cloacas. Las casitas eran muy pobres: todas de tabla y de cartón. Los niños salían desnudos y parecían asustados pues nunca habían visto unas Hermanas religiosas por el barrio... En el barrio no había ni agua, ni cloacas, ni dispensario, ni escuela. La primera escuela fundada en ese barrio fue la de Fe y Alegría.

Por fin, el 24 de septiembre de 1956, nos mudamos al barrio. En la noche nos acostamos en los colchones sobre el piso porque todavía no teníamos las camas. No podíamos dormir. Era insoportable la fetidez de las cloacas y la bulla de la calle. Por fin, a eso del amanecer, logramos dormir un rato. Como no había agua, una señora nos regaló una bolleta para que pudiéramos hacer un poco de café. La señora del frente nos trajo cuatro arepitas, una para cada una, para que nos desayunáramos.

No podíamos bañarnos porque no había agua. Teníamos que ir hasta Los Chorros, a la casa de las Hermanas de Cristo Rey, para bañarnos y lavar la ropa... un día, dos de nosotras; al otro día, las otras dos...

La falta de agua era absoluta. Nos alimentábamos con pan y Pepsi-Cola, como lo hacían los trabajadores que estaban construyendo el colegio. Una señora nos informó que a la entrada del barrio vendían agua y compramos un camión por cincuenta bolívares, que en esos días era mucho dinero. Con la ayuda de los muchachos del barrio la estuvimos carreando hasta uno de los tanques de la construcción. Al día siguiente, después que ya habíamos tomado de esa agua y habíamos cocinado, nos enteramos que, en la noche, los muchachos se habían bañado en el tanque. Nos dio asco, repugnancia y cólera, pero tuvimos que resignarnos y utilizamos el agua para lavar la ropa. Y tuvimos que volver al pan con Pepsi-Cola. En el mes de octubre, sin tener ni un solo pupitre, empezamos las clases con novecientos alumnos que se sentaban en bloques o en el suelo. Los organizamos en quince secciones de primer grado, unos poquitos en segundo y tercero y sólo cuatro alumnos en cuarto.

Vélaz nos decía: 'Hermanas, ustedes van a ser los ojos de Jesús, las manos de Jesús, los pies

de Jesús y el corazón de Jesús. Todo este barrio es de ustedes. La gente está hambrienta de escuchar la palabra de Dios, de aprender a leer, aprender a escribir, de recibir saludos, de recibir amor, y ustedes les van a dar todo eso'.

Comenzamos las clases el 23 de octubre de 1956. Eso fue un verdadero manicomio. Llegaron como novecientos muchachos que andaban entre los montones de arena y materiales de construcción. No teníamos entonces ni una campana, ni un pito, y era imposible hacernos oír en esa algarrabía. Pasó un policía, le pedimos prestado el pito y, cuando la Hermana Eloísa empezó a pitar, todos se metieron los dedos en la boca para hacer lo mismo. No sabíamos si reír o llorar: estábamos desesperadas ante esa terrible y ensordecedora pitadera. Se le ocurrió entonces a la Hermana dar palmadas, a ver si con eso se callaban, y todos se pusieron a palmoear. Era algo terrible, como una lluvia muy fuerte. Todo el mundo dando palmadas; no se callaban, gritaban, pitaban... La mayoría eran ya unos muchachos de 16 y 18 años. Sólo unos pocos eran pequeños. No sé cómo pero logramos meterlos en los salones en grupos de treinta. A las muchachas las habíamos mandado a la casa y les dijimos que vinieran en la tarde. Durante todo el primer año estuvimos trabajando con los varones en la mañana y con las hembras en la tarde. Al año siguiente, hicimos ya los grados mixtos.

Empezamos las clases sin pupitres, sin pizarrones, sin sanitarios ni agua, con los alumnos sentados en el suelo. Las escaleras no tenían barandas y los obreros de la construcción temían que se nos matara algún alumno, pues subían y bajaban corriendo y hasta se tiraban de un piso a otro.

Prácticamente trabajábamos las 24 horas del día y en el segundo año teníamos ya una matrícula de mil 500 alumnos.

Dios quiera que la obra continúe con la sencillez de sus orígenes, que siga siendo siempre pobre y para los pobres, y que los maestros y directores no pierdan nunca la mística...

*Sociólogo y educador.

NOTAS

- 1 El año 2003, el BID organizó, en la Universidad Metropolitana de Caracas, un foro sobre *Experiencias exitosas de capital social*, con invitaciones a todos los ministerios de Educación de América Latina, y pidieron a Fe y Alegría una presentación por sus *claves de éxito*. Igualmente, en el año 2009, el Banco Mundial, con invitaciones similares, organizó un seminario en Lima y pidió a Fe y Alegría sistematizar sus experiencias más exitosas. Por otra parte, la Universidad de Harvard, conjuntamente con una docena de universidades latinoamericanas que constituyen la red SEKN, incluyen el caso Fe y Alegría en su oferta de Postgrados de Desarrollo Gerencial. También podemos añadir que el Consejo Económico y Social (Ecosoc, por sus siglas en inglés), que es la plataforma de las Naciones Unidas para los asuntos sociales y económicos, concedió en el 2011 a la Federación Internacional de Fe y Alegría el estatus especial de carácter consultivo, que permite participar más activamente en el Ecosoc y en sus órganos subsidiarios.
- 2 VÉLAZ, J.M. (22.5.84): *Cartas del Masparro*, N° 10.
- 3 PÉREZ ESCLARÍN, A. (1999): *Raíces de Fe y Alegría. Testimonios*.

Cine

Me iría demasiado en la gran pantalla

Jessica Márquez Gaspar*



Título: **Nena, saludame al Diego**

Directora: **Andrea Herrera Catalá**

Duración: 98 min.

Año: 2013

Protagonistas: María Alejandra Martín,
Ananda Troconis, Sofía Bertolotto,
Daniel Rodríguez

El 17 de mayo se estrenó la película *Nena, saludame al Diego*, ópera prima de Andrea Herrera Catalá, una coproducción con la Villa del Cine que vino sembrando expectativas desde el año pasado. Al final, tan solo fueron promesas incumplidas con un mensaje inesperado: *Me iría, me iría demasiado*.

¿QUIÉN SOY?

La construcción de la identidad es un proceso continuo que dura toda la vida, pero que tiene un nudo crítico en el tránsito de la adolescencia a la adultez, cuando el joven debe empezar a realizar unas definiciones mínimas de sí mismo para poder enfrentarse al mundo.

En la cinta de Andrea Herrera Catalá protagonizada por Sofía Bertolotto, se vive justamente ese momento de la experiencia vital de una muchacha venezolana (del mismo nombre que la actriz), quien es enviada a estudiar Comunicación Social en Barcelona y termina siendo aceptada por un grupo de jóvenes argentinos.

A su regreso al país, Sofía empezará entonces una búsqueda de autodefinition marcada por el vínculo con su fallecido padre, con su grupo de amigos del país albiceleste y la relación con su madre (Isabel), interpretada por María Alejandra Martín, que se muestra como sobreprotectora, y ante la cual comienza un proceso de rebeldía para escapar del proyecto vital que esta ha establecido para ella.

La propuesta del guión de Valentina Martínez se vale de la comedia para presentar entonces una batalla que comienza cuando Sofía se enfrenta a Isabel para decirle que ella se siente argentina y no venezolana, y que desea irse del país. Su identidad no parece calzar con el origen que indica su partida de nacimiento.

SÍ PERO NO

Para una ópera prima Herrera hace una película correcta. Continuando la ola de un cine nacional que parece alejarse de los temas de corte social —la ca-

lle, la violencia y las prostitutas—, *Nena...* también se atreve a hablar desde la voz de una veinteañera y tocar una temática que llama a un público que no es el usual de nuestras producciones, incluyendo el protagonismo de la televisión como espacio para la discusión de la problemática de Sofía con su madre.

El uso de animaciones y los dibujos son buenos recursos, pero los detalles técnicos saltan a la vista. El problema del audio es evidente: diálogos completos se pierden porque el sonido ambiental impide escuchar a los actores.

Resalta también lo confuso del hilo argumentativo. La narración deja vacíos generando interrogantes en el público, pues mientras parecieran faltar escenas para entender de verdad la historia, otras se sienten accesorias, fuera de lugar.

Problemas que no se justifican ante el presupuesto significativo proveniente del Estado con el que contó la cinta, el apoyo del Consejo Nacional de Autores Cinematográficos (CNAC) y el financista internacional Ibermedia.

El planteamiento de Martínez no queda claro a lo largo de la película. Cuando aún recordamos el famoso episodio del video *Me iría demasiado*, realizado por jóvenes venezolanos que exponían por qué querían mudarse a otras tierras, llama la atención esta historia que pareciera alentar a la juventud a emigrar.

El filme es una coproducción con la Villa del Cine, pero no exalta los valores venezolanos.

Las expectativas en torno a la película son incumplidas. No se trata de caer en una oda al folklore, pero claramente el título de *Nena, saludame al Diego* se refiere a Maradona y no a Lozada, fundador de Caracas.

*Comunicadora Social. Miembro de Comunicación y Redes del Centro Gumilla.

Libro

Algo estamos tramando

Carlos Delgado-Flores*



Según se mire, considerar las elecciones como juegos de suma cero puede resultar beneficioso o perjudicial para una democracia, sea que esta se le considere solo como un sistema de gobierno, o acaso un sistema cultural con expresiones de identidad. Se trata de una distinción que, ciertamente, no es novedosa, pero en nuestro presente continuo adquiere valor interpretativo sobre todo a partir del 07 de octubre de 2012, donde la oposición perdió los comicios electorales en la tercera reelección como presidente de la República de Hugo Rafael Chávez Frías.

Consideramos entonces que ya no se trataba de encontrar explicaciones satisfactorias al evento, sino de comprenderlo en el contexto general venezolano. De allí que al plantearnos –en el Postgrado en Comunicación Social y en el equipo de la revista *Comunicación*– la necesidad de *ir de la comprensión a la explicación y no al revés*, surgió un conjunto de preguntas derivadas del dato comicial: ¿cómo se construye la mayoría en democracia?, ¿una mayoría lo es solo para efectos electorales?, ¿cómo se construye, hoy por hoy, el espacio público para la deliberación democrática? y en esta época de crisis de los grandes relatos y de excesiva pragmatización ¿cómo construir los proyectos políticos? Con esas preguntas convocamos el seminario *La política venezolana y la construcción de mayorías más allá de lo electoral*.

Este libro compendia el seminario, y reúne además un cuerpo de reflexiones de contexto que incrementan su valor. A partir del conjunto, quien escribe anota estas conclusiones incompletas y provisionales, como toda conclusión.

1. La aparición del liderazgo de Hugo Chávez y el empleo de claves religiosas en su discurso, abrieron un capítulo pernicioso en la política venezolana, el de la estetización de la política, cuyo referente más consagrado es

el fascismo. Por ello, no podemos oponerle a la precariedad ideológica del chavismo, en nombre de su pragmatismo populista, una tecnocracia de discurso religioso: hay que restituirle a la política el sentido común.

2. El imaginario político venezolano ya no solo se construye desde los medios de comunicación social sino desde las redes sociales, las cuales serán cada vez más eficaces para construir un *ethos* democrático en nuestra sociedad, en la medida en que las organizaciones políticas entiendan que no se trata de emplearlas como meras tecnologías, sino de comprender que detrás de ellas, sus usuarios articulan nuevas formas de organización social que demandan la reconversión de las propias organizaciones políticas en modelos modernos, distintos del partido de masas, o de la mediocracia, que superpusieron la militancia a la deliberación.

3. La combinación de política electoral con política social pasa porque los partidos se entiendan con las organizaciones de la sociedad civil, en la especificidad de cada quien. Se requiere de marcos de acción común, es decir: de un proyecto país debidamente inscrito en el Proyecto Nacional.

4. Hay que considerar al socialismo del siglo XXI como una inflexión en el *ethos* venezolano, antítesis dialéctica que busca una síntesis en la democratización de la sociedad civil como vía para continuar la conformación de una modernidad propia. Como Virtuoso indica, aquí no hay debate ideológico serio desde el trienio adeco (1945-1948), y ya va siendo hora de esta discusión en la búsqueda de la construcción de un consenso social sostenible, que alcance a las próximas generaciones.

*Periodista.



Título: **La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente**

Editor-coordinador: Marcelino Bisbal

Editor: Universidad Católica Andrés Bello.

Serie Visión Venezuela

Año: 2013

Páginas: 240

Juego de tronos 2013

Demetrio Boersner*



WWW.ZOOMNEWS.ES

En mayo-junio 2013 se perfiló un cuadro de interrelaciones económicas y políticas entre potencias importantes y se registraron conflictos y consensos en Asia, el Medio Oriente y América

La Unión Europea y la Zona Euro siguen en crisis económica y política sin señales de mejoramiento. Mientras la Comisión Europea, influida por el conservadurismo alemán, sigue propiciando una política paneuropea de austeridad, los pueblos de Europa Mediterránea –de menor desarrollo estructural– se debaten en una situación de desempleo y creciente pobreza, que solo podría ser subsanada mediante una política de estímulo a la producción, junto con una progresista estrategia de reforzamiento de la unidad de Europa para repartir más equitativamente, entre sus naciones ricas y pobres, los sacrificios transitorios que exige la actual situación. El gobernante europeo que con mayor claridad pide tal política parece ser el presidente de Francia, François Hollande, pero su posición se ve debilitada por la impopularidad interna que le ha acarreado el hecho de no disponer de los recursos requeridos para cumplir con sus promesas socialdemócratas.

Los Brics y otros países emergentes se encuentran ante obstáculos que frenan su avance económico. Durante el lustro pasado, la recesión mundial se concentró en las zonas industrialmente desarrolladas, en tanto que los países emergentes del subdesarrollo, encabezados por los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), vivieron una etapa de crecimiento económico debido en parte a los altos precios de productos básicos. Actualmente los BRIC (transformados en Brics por la adhesión de Suráfrica) han perdido ímpetu, por la desfalleciente demanda europea, la baja de precios de productos básicos, y una desaceleración de los auges desarrollistas internos de China y de Brasil.

Japón, que se encontraba en recesión económica desde hace años y que perdió mucho de su anterior importancia aunque todavía figura entre las más grandes economías del mundo, dio señales de resurgimiento por efecto de la audaz política de estímulo a la producción lanzada por el actual primer ministro Shinzo Abe. Sin embargo, hubo una recaída bursátil y queda en duda el presunto nuevo *milagro* japonés.

Estados Unidos mantiene su predominio, y en el plano económico se destaca por una lenta

pero firme recuperación, basada en parte en la confianza que los pequeños y medianos inversores y consumidores siguen teniendo en el porvenir del país y en su estructura capitalista con regulaciones estatales. Por otra parte, se debe a la ascendente producción de hidrocarburos derivados de esquistos, con la cual Estados Unidos podrá convertirse de importador en exportador neto de energía. Por último, Norteamérica sigue disfrutando de las ventajas que le dan su extensión territorial, la cuantía y diversidad de sus recursos naturales, su autosuficiencia alimentaria y su vasto mercado interno.

CHINA EN EL JUEGO DE LOS TRONOS

Luego del reciente cambio de gobierno en China, con la elevación de Xi Jinping a la presidencia de la República y del partido único, ese gran país dio pasos para reafirmar su condición de segunda potencia del mundo, ratificar sus intereses fundamentales y adoptar algunos enfoques nuevos. Al parecer, el presidente Xi busca el equilibrio entre quienes enfatizan el crecimiento hacia afuera (comercio exterior) y quienes, con apoyo popular, propician el desarrollo social y el del mercado interno. A la vez que, con serenidad, proclama la vocación de grandeza de su país en el concierto internacional, Xi insiste en que la expansión económica china debería tener carácter pacífico en el plano político y militar, y su visita al presidente Obama, con quien se reunió en California, persiguió el propósito de fijar reglas de juego para la venidera gran competencia geoestratégica entre China y Estados Unidos por la supremacía en el área transpacífica y el mundo en general. En ese juego de tronos entre dos superpotencias, habría otros dos jugadores de envergadura: Rusia, capaz de maniobrar maquiavélicamente entre Beijing y Washington, y (eventualmente) la Unión Europea.

TENSIONES EN ASIA

Otro equilibrio que el presidente Xi debe preservar es el que se plantea dentro de China entre la sociedad civil y las fuerzas armadas. Estas últimas insisten en un importante programa armamentista y en una actitud enérgica frente a otros países de Asia oriental, sobre todo Japón, adversario histórico, cuyo primer ministro Shinzo Abe es un nacionalista nostálgico de los tiempos del militarismo imperial de hace tres cuartos de siglo. Los incidentes navales que se producen entre China y Japón (además de Corea, Taiwán y Filipinas) en su entorno marítimo e insular compartido son altamente peligrosos pues podrían conducir a crisis incontrolables.

En la parte occidental de Asia –la islámica y del Medio Oriente– persisten las tensiones causadas por la acción violenta de los islamistas radicales, cuya *revolución hacia atrás* persigue el



REUTERS

objetivo de restaurar la Edad Media. Se ha tornado cada vez más trágica y lamentable la guerra civil de Siria, con un saldo de más de 90 mil muertos y 4,25 millones de personas desplazadas de sus hogares. Desde una perspectiva democrática social y solidaria, es injustificable la permanencia de una dictadura como la de los Asad, cuyo inicial *socialismo árabe* se transformó en un sistema de explotación del pueblo sirio por una oligarquía militar y burocrático-burguesa. Por el otro lado, las fuerzas rebeldes sirias abarcan elementos muy contradictorios, desde demócratas hasta islamistas fanáticos vinculados a Al-Qaeda. El presidente Obama, adversario del pasado intervencionismo unilateral de su país, otorga ayuda solo limitada y selectiva al bando rebelde, pero estaría dispuesto a comprometerse de lleno con una acción multilateral efectiva, autorizada por las Naciones Unidas (lo cual implicaría un tácito consentimiento ruso y chino).

AMÉRICA LATINA ENTRE DOS POLOS

La Alianza del Pacífico, formada por México, Colombia, Perú y Chile, junto con varios países observadores, celebró su séptima cumbre en Cali (Colombia), el pasado 23 de mayo. Sus presidentes constataron que la alianza abarca 200 millones de habitantes, produce cuarenta por ciento del Producto Interno Bruto de América Latina, aporta 55 por ciento del comercio de la región, y se encuentra en dinámica expansión. En términos generales, iguala el poderío de Brasil y en cierto modo sirve de apoyo a las aspiraciones de México, rival del gran país sureño, por la influencia predominante sobre Latinoamérica. Estados Unidos apoya a la Alianza del Pacífico, a la vez que reinició una diplomacia hemisférica propia, enviando al vicepresidente Joseph Biden en gira por el sur, mientras Obama conversó en Washington con la presidente Dilma Rousseff. Volveremos sobre el tema.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Dimensiones de la globalización

Jesús E. Mazzei Alfonzo*



NOSOLOELE.WORDPRESS.COM

Hoy este fenómeno tiene un mayor y sólido abordaje teórico que considera sus diferentes aspectos, procesos y realidades. Se debe tener una perspectiva ecléctica, abierta y fuera de los dogmatismos del liberalismo puro o el marxismo ortodoxo para analizarla

El estudio de la globalización como núcleo de análisis ha focalizado, por lo menos desde hace 22 años aproximadamente, el interés desde diversas disciplinas y perspectivas para entender su origen, funcionamiento y tendencias. Es un problema sensible de nuestra época abierto a diferentes perspectivas. En ese sentido, nos centraremos en una perspectiva que busca entender a la globalización por su carácter multidimensional y buscaremos una definición que nos ayude a entenderla mejor.

En efecto, la globalización es polifacética, multiforme, modifica estructuras económicas, afecta procesos sociales, promueve nuevas tecnologías, replantea figuras y categorías políticas, y especialmente impacta y afecta nuestras vidas de distinto modo –positiva y negativamente– dependiendo de la economía, ubicación geográfica, recursos, tecnología, educación e infraestructura.

Es un proceso de difusión de ideas, valores, formas de producción y de comercio, procesos y productos, diseños organizativos y formas de conducta, a través de las fronteras nacionales. Un proceso, por lo tanto, que está conduciendo a una creciente articulación e interdependencia de todas las sociedades. Las características más visibles del proceso de globalización son: compactación especial, aceleración temporal y producción de nuevas heterogeneidades. El paso a una sociedad globalizada, como la del presente, tiene una diferencia sustancial con la anterior ya que ha evolucionado dentro del sistema capitalista y actualmente el componente fundamental que caracteriza este sistema globalizado es el conocimiento intensivo.

Hoy la globalización tiene un mayor y sólido abordaje teórico, que considera sus diferentes aspectos, procesos y realidades a ser analizadas. Se debe tener una perspectiva ecléctica, abierta y fuera de los dogmatismos del liberalismo puro o el marxismo ortodoxo para analizarla. Una de esas perspectivas que ha ejercido mayor influencia es la enunciada por el politólogo Eduardo Viola de la Universidad Nacional de Brasilia,

quién se ha dedicado al estudio sistemático y serio del proceso de globalización alejado de los adjetivos sin fundamento que analizan este proceso histórico. Viola presenta pues, una caracterización de los actores globales realmente interesante. Los presenta: globalistas conservadores, globalistas progresistas, globalistas sustentabilistas, los nacionalistas y los nacionalistas sustentabilistas.

En los dos primeros grupos hay coincidencias en los principios de una economía abierta, un papel central de las corporaciones transnacionales, pero divergen en el papel de los organismos multilaterales y la falta de regulación de los mercados financieros (tema actual con la gobernanza mundial y el papel de lo financiero en la economía mundial contemporánea). Los globalistas progresistas procuran un desarrollo basado en los parámetros del desarrollo sustentable y proponen el camino democrático como elemento de construcción de la gobernabilidad, consideran la globalización como un proceso irreversible pero a la vez creen que debería haber mayor solidaridad y justicia social internacional para tratar ciertos asuntos de la agenda internacional como, por ejemplo, renegociar la deuda externa de los países del tercer mundo o un precio justo y equilibrado a los *commodities* de exportación.

Los otros dos grupos, los nacionalistas y los nacionalistas sustentabilistas, defienden la economía proteccionista, fuerzas armadas poderosas, son recelosos de las corporaciones transnacionales y de los organismos financieros internacionales de carácter multilateral, provienen de las diversas organizaciones no gubernamentales y de los partidos con una concepción marxista de la realidad.

Otro aporte interesante para acercarse al análisis de este proceso es el dado por el historiador francés Fernand Braudel, quien habla de las globalizaciones históricas que van desde la fenicia antigua, pasando por el Imperio Romano, el Islam, la Europa Cristiana. Subraya que toda globalización tiene cuatro aspectos interconectados: económico, social, cultural y político, lo que hoy se denomina el carácter multidimensional de la globalización contemporánea.

Por otra parte, el sociólogo e intelectual brasileño Otavio Ianni, quien concluye que la globalización es el inicio de una totalidad problemática, compleja y contradictoria, abierta y en movimiento. La sociedad global es el escenario más amplio del desarrollo desigual, combinado y contradictorio.

La dinámica del todo no se distribuye simularmente por las partes. Las partes, en cuanto distintas totalidades también notables, consistentes, producen y reproducen tanto sus propios dinamismos como asimilan diferencialmente los dinamismos provenientes de la sociedad global,

en cuanto totalidad más abarcadora. Finalmente deja una última reflexión: en la medida en que se constituye y desarrolla la sociedad global como emblema de un nuevo paradigma de las ciencias sociales, algunos conceptos, categorías e interpretaciones pueden volverse obsoletas, exigir reelaboraciones o ser articulados con nuevas nociones suscitadas por la reflexión sobre la globalización.

La aproximación de Göran Theborn asume la perspectiva de las fases del proceso de globalización en seis olas que van de la difusión de las religiones en el mundo entre los siglos IV y VII hasta mediados de la década de 1980 del siglo XX, cuando se inicia la ola más reciente.

El proceso de globalización viene afianzándose y extendiéndose en forma mucho más intensa desde el siglo XV con mayor vigor, primero por la influencia de la expansión europea, por el desarrollo del comercio entre las colonias y, posteriormente, con el rol e impulso de los Estados Unidos como superpotencia, a partir de 1945, profundizado luego de la caída del muro de Berlín.

En suma, este proceso puede ser explicado a partir de tres poderosas fuerzas que han actuado simultáneamente a lo largo de la historia: la financiera, la tecnológica y la cultural. La actual globalización puede ser considerada como último estadio de planetarización. Aunque tenemos diversas perspectivas multidisciplinarias y ricas en sus aportes teóricos y metodológicos para abordar y acercarnos a esta problemática actual, la globalización puede ser concebida sin lugar a dudas, al mismo tiempo, como la emergencia de una nueva infraestructura de un nuevo tipo de sociedad: la sociedad-mundo.

Por otra parte, aunque el estudio de este proceso se ha focalizado en la dimensión económica, como lo indican en sus reflexiones Eduardo Viola, Joseph Nye y David Held, es necesario analizarla desde una perspectiva multidimensional, interrelacionada, caracterizada por seis vertientes: la militar, la económica-financiera, la comunicacional/cultural, la científico-tecnológica, la ecológico-ambiental y la política.

*Político.

Un agujero negro en el bolsillo



REUTERS

El ambiente que se respira en el país es tenso. El tema electoral ha perdido fuerza y la presencia de la oposición parece haber mermado. Inflación, escasez, brote de AH1N1, crisis universitaria, ley para el desarme, denuncias de corrupción y venta de medios de comunicación configuran la escena

Después del retraso en el cronograma del CNE por haber realizado las elecciones presidenciales sobrevenidas el pasado mes de abril, fueron anunciadas las elecciones municipales para el 8 de diciembre de 2013. Allí serán elegidos 335 alcaldes, dos alcaldes mayores (Distrito Metropolitano y Alto Apure) con los veinte integrantes de sus cabildos, y 2 mil 435 concejales municipales. De esa forma se renovarán los cargos de elección popular, directa y secreta que están más cerca de los ciudadanos.

Sin embargo, el ambiente del país no ha sido electoral en las últimas semanas de mayo e inicio de junio. Por el contrario, las

denuncias de revisión de las elecciones anteriores han quedado frías en la opinión pública. El CNE realizó la auditoría de papeletas y actas, excluyendo la solicitud de incluir cuadernos y duplicidad de huellas, lo que confirmó la victoria de Nicolás Maduro con 1,49% de ventaja pero no satisfizo las exigencias de la oposición. Por otro lado, las denuncias ante el Tribunal Supremo de Justicia no han avanzado, por lo que el ex candidato, en su rol de gobernador de Miranda, se ha dedicado a realizar otro tipo de actividades.

Por su parte, a Nicolás Maduro le ha tocado seguir adelante con su intensa agenda de actividades que le permitan no solo mostrar el control que puede tener de las diversas variables de su rol como jefe de Estado, sino también convencer a los militantes de las fuerzas revolucionarias de que se mantiene la unidad y además darle garantías a los socios comerciales de otros países de que habrá garantías de continuidad en la administración de deudas y recursos.

La sociedad, por su parte, no ha reducido sus niveles de polarización. Por el contrario, se mantienen aún exacerbados, pero ha debido toparse en la cotidianidad con los problemas más concretos.

INFLACIÓN Y ESCASEZ

El Banco Central de Venezuela (BCV), a través de sus cifras oficiales, reconoció que la infla-

ción, solo del mes de mayo, había sido de 6,1% en el índice de precios al consumidor, un triste récord que no se vivía desde la inflación de 1996. Ese número promedio incluía, además, que para el rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas, el aumento superó el 10%, lo que golpea el presupuesto de las familias más pobres, que destinan más recursos a la alimentación.

Con estas cifras, oficialmente la inflación acumulada en los primeros cinco meses del año llegaba a 19,4%, cuando se calculaba en el presupuesto 2013 que en todo el año rondaría 20%. Este pésimo desempeño da al traste no solo con el *Comité para la inflación de un dígito* que laboraba en el BCV, sino que además devora el ajuste en los salarios que se anunció para mayo y que tenía como objetivo paliar los aumentos que se sucedían desde el año pasado.

No obstante, la inflación es apenas la fiebre, es el síntoma de otras enfermedades. En algunos espacios, los voceros del chavismo han buscado responsables entre los comerciantes que acaparan productos para aumentar su valor, o culpar a los consumidores por comprar de más debido a los nervios, lo que altera el abastecimiento, pero lo cierto es que el problema es más complejo y multicausal. Hay alteraciones económicas y perversiones que afectan esta fórmula: los controles de precios en productos básicos han generado parte de su escasez, porque no se ajustan a tiempo y obligan a producir y vender a pérdida, se ha desestimulado la inversión, aumentaron los conflictos laborales, el control de cambios en manos de Cadivi ante la suspensión temporal del Sistema Complementario de Administración de Divisas (Sicad) retrasa la entrega de divisas y las importaciones, además de mantener el centralismo para muchas decisiones económicas que afectan todo el país, incluida la distribución de productos bajo el control estatal.



JOSÉ ANTONIO RIVAS LEÓN

El índice de escasez de productos se mantuvo por encima de 20%, la cifra más alta desde que la medición fuese implementada en 2008, eso quiere decir que de cada diez productos básicos, la gente no conseguía al menos dos en los mercados. Durante este periodo fue crítica la escasez de papel sanitario, del que se anunciaron importaciones masivas con ayuda de otros gobiernos, y también los rubros ya tradicionales por su escasez como la mantequilla, la leche, harinas de trigo y maíz y carnes reguladas. De hecho, se consigue carne de res y pollo, pero muy por encima de los precios en Gaceta Oficial.

En paralelo, el Gobierno ha intentado mantener sus circuitos de mercados populares, pero en estos también hay escasez y se limita la compra de rubros, además de que cada vez son mayores las colas y la población económicamente productiva no siempre puede hacerlas.

UNIVERSIDADES A PARO

El conflicto de profesores y obreros universitarios con el Gobierno llegó al punto del paro. Aunque universidades como la UCV, LUZ y la ULA votaron en un primer momento por mantener sus actividades a pesar de los reclamos al Ministerio de Educación Superior, ante la negativa del ministro Pedro Calzadilla, la de-

decisión de las principales universidades del país fue convocar a nuevas consultas y plegarse a un paro indefinido. Los salarios de los docentes no se ajustan desde 2009, cuando ya eran deficitarios. Ante las amenazas de tomas de universidades y episodios violentos, los académicos se mantienen en actividades diarias de movilización, sensibilización social y toma de espacios no tradicionales para realizar clases magistrales, como plazas y bulevares.

BROTE DE AH1N1

En materia de salud, antes de que regresara el ciclo de dengue a nivel nacional, se registró un brote de influenza AH1N1, la misma de la epidemia del año 2009, y pronto fueron multiplicándose los casos en todo el país. Al cierre de esta edición, había casos confirmados en al menos veinte estados, 33 fallecimientos (la cifra más alta desde 2009) y centenares de casos registrados. Al respecto, hubo fuertes críticas a la ministro de Salud debido a que en un primer momento se negó a ofrecer las cifras para *evitar nerviosismo en la población*. Sin embargo, cuando empezó a escasear el reactivo para descartar esta cepa de la influenza y se anunció que las vacunas apenas empezarían a llegar en octubre, hubo mayor tensión en la población.

APROBACIÓN DE LA LEY DESARME Y ANTI TORTURA

En la Asamblea Nacional fueron aprobadas dos leyes, la *Ley especial para prevenir y sancionar la tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes*, y también la *Ley para el desarme y control de municiones*. La primera coincidió casualmente con el mes de mayor cantidad de denuncias de torturas por parte de cuerpos policiales y militares. La ONG Provea realizó el levantamiento de casos de jóvenes detenidos y torturados por cuerpos de seguridad en el marco de las protestas postelectorales, tantos como para superar en el mes de abril de 2013 todos los casos denunciados en 2012. Organizaciones como la Red de Apoyo por la Justicia y la Paz, que trabajaron en la exigencia de la ley, apoyaron el instrumento. La segunda se aprobó de manera unánime y le exigirá al Estado mayor control sobre el comercio de armas y su destrucción. Asimismo, pone en la ciudadanía la tarea de seguir exigiendo el cumplimiento de las medidas y deja pendiente las tareas de seguimiento al control sobre la industria militar de producción de armas y municiones.

VENTA DE MEDIOS

Después de tener diez procedimientos judiciales abiertos contra el canal y un modelo económico cada vez menos sustentable, el empresario Guillermo Zuloaga vendió *Globovisión* a

Juan Domingo Cordero, Raúl Gorrín y Gustavo Perdomo. Los nuevos dueños, asociados a Seguros La Vitalicia y otras empresas, se comprometieron con el presidente Maduro a *ser muy sensatos* a la hora de transmitir información, según se desprendió de la reunión que tuvieron en Miraflores. La venta de *Globovisión* representó la pérdida, para la oposición, del único canal de TV que podía transmitir los actos de Capriles Radonski en vivo en cualquier parte del país. El canal sacó del aire una transmisión del líder opositor, lo que significó la renuncia del canal de los periodistas Kico Bautista, Carla Angola y Pedro Luis Flores. También se fueron algunos miembros principales de los cuerpos de investigación y programación. Algunos ministros del Gobierno salieron nuevamente en su pantalla y se mantienen espacios como “El Radar de los Barrios” y “Aló Ciudadano”, pero al no salir la oposición en pantalla como antes, a esta no le queda ninguna otra televisora para generar impacto en la opinión pública de manera inmediata y sin ediciones.

Otro medio vendido fue el conglomerado de productos de la Cadena Capriles. Su presidente, Miguel Ángel Capriles, en nombre de la junta directiva, anunció que todos los diarios y revistas del grupo pasarían a nuevas manos, aunque no dijo el nombre del comprador. Desde el principio se rumoró que sería el banquero Víctor Vargas, dueño de Banco Occidental de Descuento y CorpBanca, pero luego la versión fue desmentida porque la ley de bancos prohibiría ese tipo de compras. El diario de mayor penetración popular en el país, *Últimas Noticias*, es parte de los medios vendidos.

LA POLÍTICA DE LAS FILTRACIONES

Durante el periodo de esta Vida Nacional, el diputado Ismael García presentó ante la opinión pública nacional un au-

dio de una hora de duración donde Mario Silva, ex presentador de televisión en *VTV* y ex candidato del PSUV a la gobernación de Carabobo, hablaba sobre la política nacional con un funcionario cubano. De inmediato el audio fue calificado como un montaje, mientras otras fuentes del chavismo insistieron en que eran solamente opiniones personales del ancla de televisión. A pesar del beneficio de la duda, el programa “La Hojilla”, transmitido por el canal de Estado, fue sacado del aire. Días después, a través de un portal digital llamado Analisis24, fueron publicados documentos de Silva como paquetes fotográficos, correos con delincuentes informáticos que trabajaban en el robo de cuentas de personas opositoras, y estados de cuenta que revelaban no solo sus ingresos pagados por Pdvs, sino también la manutención de sus guardaespaldas y el equipo de trabajo de una estación de radio y un estudio de televisión instalados en su propia casa.

Semanas más tarde, en otro intento de escándalo a partir de filtraciones, el diputado Juan Carlos Caldera publicó un audio en el que el empresario progobierno, Wilmer Rupertí, acordaba con un empleado y un diputado de la oposición, cómo tenderle trampas a Caldera y otras figuras similares a través del traspaso de dinero. El diputado calificó el audio como una muestra de la trampa que le habían tendido, sin embargo, sobre él siguen abiertas las averiguaciones por haber recibido dinero de empresarios privados para su campaña.

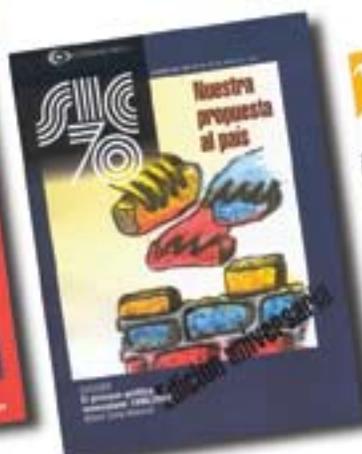
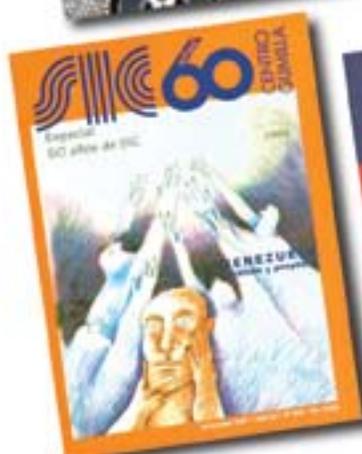
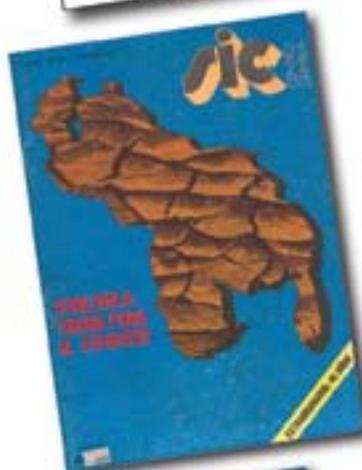
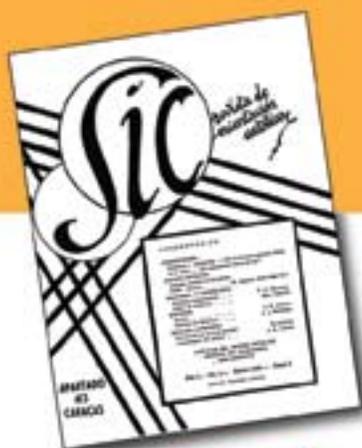


GUSTAVO FRISNEIDA



Puntos de venta / Interior del país

FE Y ALEGRIA - ZONA CENTRAL	Calle 182. Nro. 103-26. Urbanización Nueva Esparta. Naganagua. Valencia. Estado Carabobo. (0241) 868 4001
LIBRERIA Y PAPELERIA LA ALEGRIA C.A.	Avenida Bolívar Norte. Sector La Alegria. Edificio J.J. P.B. Valencia. Estado Carabobo. (0241) 824 9077 / 824 4310
LIBRERIA Y GALERIA SIN LÍMITE C.A.	Barrio Obrero. Calle 12. Esquina Carrera 22. Frente a la plaza Los Mangos. San Cristobal. Estado Tachira. (0276) 355 6823 (Telefax)
LIBRERIA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2)	Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas. Residencias Independencia. Edificio 02. Local 03. P.B. Maracay. Estado Aragua. (0243) 246 7409
LIBRERIA UNIVERSAL BOOK S.A.	Avenida 5 de Julio. Esquina Avenida Bellavista. Maracaibo. Estado Zulia. (0261) 792 8356
LIBRERIA TÉCNICA DEL ESTE	Calle 8. Entre Av. 20 y Carrera 21. Centro Comercial Universitario. P.B. Local 02. Barquisimeto. Estado Lara. (0251) 252 2456 (Telefax)
CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO	Calle 57. Entre Carreras 22 y 22 A. Centro Gumilla. Barquisimeto. Estado Lara. (0251) 441 6395
ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)	Carrera 21 con calle 21. Barquisimeto. Estado Lara. (0251) 231 9723
LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA	Avenida Los Próceres. Centro Comercial Alto Prado. Nivel 1. Local 23. Frente a las taquillas del cine. Mérida. Estado Mérida. (0274) 244 8485
LIBRERIA LA ROTARIA C.A.	Final Carrera 16 con Carrera 61. Av. Rotaria. Frente al Estadio de Beisbol. Barquisimeto. Estado Lara. (0251) 442 0439
INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.	Avenida Los Leones. Centro Comercial Ciudad París. III Nivel. Piso 03. Local 4-28. Barquisimeto. Estado Lara. (0251) 255 2056
SAN PABLO DE MÉRIDA	Avenida 5. Esquina de la Calle 24 (Zerpa). Librería San Pablo. N° 23-81. Mérida. Estado Mérida. (0274) 252 8686 / 252 9218
DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.	Calle El Cementerio. Quinta N° 10-A. Urbanización Parque Naganagua. Valencia. Estado Carabobo. (0241) 867 1136 / 0414-340 5190
UNIVERSIDAD VALLE MOMBOY	Avenida Caracas. Sector Plata I. Quinta Las Palmas. Valera. Estado Trujillo. (0271) 221 8180
THE OFFICE	Avenida Atlántico. Local Biblioteca Central. Universidad Católica Andrés Bello. Puerto Ordaz. Estado Bolívar. 0416-393 4994 / 0412-869 8153
LIBRERÍA LA JURÍDICA	Avenida Río Negro con Calle Evelio Roa. Local s/n. Puerto Ayacucho. Estado Amazonas. (0248) 521 5884
ISICOE	Avenida Raúl Leoní. CC Andrea. Nivel P.B. Local 8. Urbanización Bicentenario. Upata. Estado Bolívar. (0288) 221 2569



La Fundación Centro Gumilla, con motivo del 75 aniversario de la revista SIC, invita a participar en el concurso de REPORTAJES/ENSAYOS "75 años de SIC", cuyo tema es:

Modos de relación con el pueblo

Bases del concurso

- Podrán participar todos los venezolanos y extranjeros residentes en el país.
- Los trabajos deben ser inéditos, con una extensión de 10 mil 500 caracteres (Times New Roman 12, interlineado 1).
- Los trabajos deben ser enviados con seudónimo y, en sobre aparte, incluyendo la debida identificación, dirección postal y teléfonos del autor.
- El jurado estará integrado por: Alejandro Moreno, Mireya Lozada y Margarita López Maya.
- Se otorgarán DOS premios: 1º de Bs. 1.500, 2º de Bs. 1.000. El trabajo ganador será publicado en la edición de la revista SIC del mes de diciembre de 2013.
- Los reportajes y/o ensayos, en su totalidad, formarán parte del archivo de SIC-Centro Gumilla, el cual podrá publicarlos en cualquier edición que los juzgue conveniente, siempre con el crédito del autor.
- Los trabajos participantes serán recibidos hasta el viernes 13 de septiembre de 2013 en las oficinas del Centro Gumilla: esquina de la Luneta. Edif. Centro Valores, P.B., Local 2. Caracas. Teléfonos: 564.9803 / 564.5871 / 562.7531. De lunes a viernes. De 8am a 12m y de 2pm a 5pm o por vía e-mail, dentro de esas mismas fechas, a las direcciones de la revista SIC: sic@gumilla.org / wilfredo.gonzalez@gmail.com
- El veredicto del jurado y la entrega de los premios se harán en las oficinas del Centro Gumilla, el viernes 15 de noviembre de 2013.